

CAMEO

CINE · TV Y STREAMING · TEATRO · MÚSICA

N. 55 · EDICIÓN DIGITAL

WWW.REVISTACAMEO.COM



HÉCTOR KOTSIFAKIS

DESENTRAÑA A
EL CHAPO DESDE
LAS SOMBRAS
EN **LA CAPTURA**



+ ENTREVISTAS

TERESITA
SÁNCHEZ

RICARDO
PÉREZ

JULIO CÉSAR
CHÁVEZ

DANIEL
GIMÉNEZ CACHO

EDU
MARURI

FOTO CARLOS MORA

CINEMA QUEER MÉXICO

FESTIVAL DE CINE

9a edición | 2026

24 - 27 sep

Michoacán

01 - 07 oct

CDMX

08 - 09 oct

NuestroCineMX

CINEMA

MX

cinemaqueermx.org



**GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO**
CAPITAL DE LA TRANSFORMACIÓN

SECRETARÍA
DE CULTURA

**PROCINE
CDMX**



MICHOACÁN ES
MEJOR

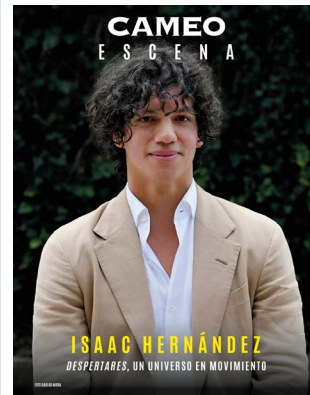
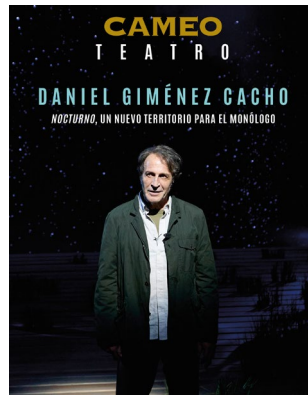
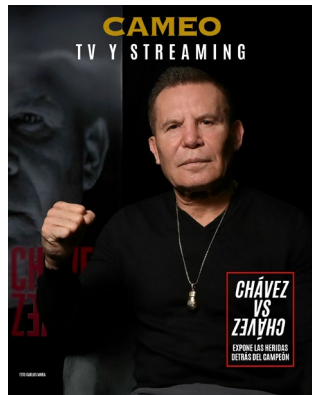
MICHOACÁN
**CULTURA
VIVA**

HEINRICH BÖLL STIFTUNG
CIUDAD DE MÉXICO
México y El Caribe



Embajada de Suecia
Ciudad de México

CONTENIDO



SOBRE LAS OLAS 6

HÉCTOR KOTSIFAKIS 10

MARÍA ROJO 14

MARGARITA SANZ 16

SHORTS MÉXICO 17

TERESITA SÁNCHEZ 18

JOHANNÉ GÓMEZ TERRERO 20

CINEMA QUEER MÉXICO 22

RICARDO PÉREZ 24

EDUARDO TREVIÑO 26

TOUR DE CINE FRANCÉS 28

JULIO CESAR CHÁVEZ 38

SAMUEL KISHI 40

PRIME VIDEO 42

JOSÉ ÁNGEL GONZÁLEZ 44

LINTERNAS 46

LA GRANJA VIP 48

DANIEL GIMÉNEZ CACHO 50

EDU MARURI 52

TETÉ ESPINOZA 56

VIOLETA 58

ESTANCIA EN PARÍS 60

ROSY ARANGO 62

ARRE 2026 64

SAHIR MONTOYA 66

ALEX FERNÁNDEZ 68

SIDDHARTHA 69

SAM SMITH 70

ISAAC HERNÁNDEZ 72

MAURICIO RICO 76

LA PIEL DE LAS PELÍCULAS 78

BRANDON MASELE 82

JULIAN ROSEFELDT 84

CAMEO

REVISTA CAMEO
DONDE EL CINE, LAS SERIES,
EL TEATRO Y LA MÚSICA
ENCUENTRAN SU VOZ.

NÚMERO 55
15 SEPTIEMBRE-15 OCTUBRE
AÑO 6

REVISTA MENSUAL DIGITAL

CORREO:
cameo.revista@gmail.com

EDITORES:
CARLOS MORA
CARLOS AGUILLÓN

COLABORADORES:
ALEJANDRA LOMELÍ
FRANCISCO JAVIER QUINTANAR POLANCO
MARIBEL DE LUNA

AGRADECEMOS A LAS AGENCIAS DE RELACIONES PÚBLICAS Y A LAS DISTRIBUIDORAS POR EL MATERIAL FOTOGRÁFICO PROPORCIONADO.



REVISTA_CAMEO

¡NO TE PIERDAS NUESTRA **EDICIÓN ESPECIAL!**

CAMEO



WWW.REVISTACAMEO.COM

CINE • TV Y STREAMING • TEATRO • MÚSICA
EDICIÓN DIGITAL



68

ARIEL

2026

EDICIÓN ESPECIAL

WWW.REVISTACAMEO.COM



CAMEO

C I N E



ÁNGELES CRUZ Y HORACIO ALCALÁ

IMAGINAN LA LIBERTAD EN *SOBRE LAS OLAS*

FOTO CARLOS MORA

HORACIO ALCALÁ Y ÁNGELES CRUZ

CREAN UN CINE SIN INSTRUCTIVO

*Una isla, un deseo y la posibilidad de cambiarlo todo. "Sobre las olas", de Horacio Alcalá, encuentra en Ángeles Cruz a una protagonista que enfrenta sus propios límites. Ambos hablan con la **Revista Cameo** sobre una película que apuesta por la libertad y la imaginación.*

Fotos y texto Carlos Mora

En *Sobre las olas*, Horacio Alcalá y Ángeles Cruz exploran el deseo, la ambición y la fragilidad humana a través de una historia que transita entre la realidad, el sueño y el realismo mágico. En entrevista con la **Revista Cameo**, hablan de libertad creativa, de una colaboración basada en la confianza y de la necesidad de hacer películas que escapen de las fórmulas.

Finalmente "Sobre las olas llega" a las salas. ¿Qué representa para ustedes este encuentro con el público?

Horacio Alcalá: Es muy especial porque ha sido un camino largo y encontrar distribución no fue sencillo. Además, gran parte de la película está filmada en Jalisco, así que significa volver a mis raíces y contar una historia desde mi tierra. Ahora lo importante es que la película pueda encontrarse con el público y que cada espectador tenga su propia experiencia.

Ángeles Cruz: También es emocionante porque una película termina realmente su recorrido cuando se encuentra con la gente. *Sobre las olas* propone una experiencia distinta, que pasa por lo visual, lo sonoro y lo sensorial. Queremos que el espectador pueda entrar en ese universo sin que nosotros le digamos exactamente qué tiene que sentir.

¿Cómo nació esta historia?

HA: Yo soñé la última parte de la película y a partir de ahí tuve que construir toda la historia para llegar a ese momento. Ángeles fue fundamental en ese proceso porque no solamente protagonizó la película, sino que aportó muchísimo a la construcción de Gloria y de todo su universo. Trabajar con ella ha sido muy divertido y, sobre todo, muy enriquecedor.

ÁC: Desde la escritura encontramos mucha libertad para preguntarnos hasta dónde podíamos llevar a los personajes. Gloria representa esa

posibilidad de que un golpe de suerte, el dinero y el poder puedan desnudar quién eres realmente. Me interesaba explorar esa complejidad sin juzgarla.

El personaje principal (Gloria rompe con la imagen tradicional de la madre. ¿Qué les interesaba mostrar?

ÁC: Queríamos romper con la idea de la madre abnegada y perfecta. Gloria es una mujer que ama, pero también tiene deseos, ambiciones y contradicciones. Puede perder el piso y hacer cosas que nunca imaginó. Lo interesante es preguntarnos qué haríamos nosotros si estuviéramos en su lugar.

HA: Gloria siempre soñó con ser el centro de atención, con sentirse como una gran estrella. Cuando aparece la posibilidad de cumplir ese sueño, se lanza. Y ahí está una de las preguntas de la película: quizá pensamos que nunca actuaríamos como ella, pero nadie sabe realmente hasta dónde podría llegar ante determinadas circunstancias.



SOBRE LAS OLAS
Distribución:
CNMG Distribución



Me interesa hacer un cine que no tenga límites, que permita experimentar, jugar y llevar al espectador a otro universo"

La película transita entre lo real, el sueño y lo surrealista. ¿Cómo construyeron ese lenguaje?

HA: Nunca quisimos preocuparnos demasiado por las etiquetas. Nos interesaba que la historia pudiera pasar de lo cotidiano al sueño o a la pesadilla de una manera natural. La isla también funciona como un personaje que seduce, transforma y pone a prueba a quienes llegan a ella.

ÁC: Las máscaras son parte de ese juego. Una máscara te da permiso para hacer cosas porque puedes pensar que no eres tú. Te permite sacar otras partes de ti mismo. La película se mueve justamente en ese territorio entre el sueño y la vigilia, sin decir qué es bueno o malo, sino mostrando lo que puede suceder.

¿Cómo definirían la colaboración que construyeron?

HA: Ha sido un privilegio. Siempre he admirado a Ángeles y trabajar con ella me permitió aprender muchísimo. Nos dimos la libertad de probar, equivocarnos y preguntarnos qué podía funcionar mejor. El personaje estaba vivo hasta el final y muchas cosas surgieron durante el rodaje.

ÁC: Para mí se resume en dos palabras: confianza y respeto. Confío mucho en Horacio y en su manera de mirar. No necesitamos pretender ni demostrar nada; simplemente compartimos proyectos, ideas y una amistad. Creo que esa sencillez es precisamente lo que hace tan bonita nuestra colaboración.



No quiero que quien se acerque a la película salga con una lección, sino con algo en la piel: una sensación, una imagen o una pregunta"

¿Qué postura hay detrás de una película que se niega a seguir fórmulas?

HA: Muchas veces las historias están construidas a partir de estructuras muy establecidas y parece que si no sigues una fórmula no van a funcionar. Nosotros quisimos encontrar nuestra propia semilla y contar la historia en nuestros términos. Sobre las olas no busca darle todo digerido al espectador.

ÁC: Creo que ahí comienza realmente la autoría: cuando te permites salir de las estructuras y encontrar otro ritmo. Estamos acostumbrados a que todo suceda inmediatamente, pero esta película pide otra atención. Me gusta que no tenga instructivo y que cada persona pueda encontrar algo distinto en ella.

¿Qué esperan que suceda cuando el espectador salga de la sala?

HA: Que se quede pensando. Que se pregunte qué habría hecho si estuviera en la situación de los personajes. Creo que hay películas que siguen creciendo después de verlas y me gustaría que Sobre las olas fuera una de ellas.

ÁC: Me gustaría que algo se les quedara en la piel. Una sensación, una imagen, una pregunta. Que puedan reconocerse incluso en esas partes de sí mismos que normalmente no quieren mirar. No buscamos dar una lección, sino abrir una puerta y dejar que cada espectador decida qué encuentra al otro lado.

FECHAS DISPONIBLES

Segundo Semestre 2026

Foros & Backlots

PROFESIONALES

FOROS EFECTIVOS
5,900 m²

BACKLOTS
8,500 m²

SERVICIOS
3,222 m²

FILM, TV &
ADVERTISING



+52 56 2211 4646
ventas@ip9studios.mx
www.ip9studios.mx

ip⁹
studios[®]



En iP9 Studios, tu proyecto cobra vida.

HÉCTOR KOTSI

*“NO QUERÍA IMITAR A EL CHAPO,
QUERÍA COMPRENDER AL HOMBRE
DETRÁS DEL PERSONAJE ”*

Más allá del mito, "La Captura" muestra a un hombre acorralado por el poder, el miedo y la caída. En entrevista con la Revista CAMEO, el actor habla de construir un personaje sin imitarlo.

Fotos y texto Carlos Mora



FAKIS

Convertir en personaje a una figura que pertenece tanto a la historia como al imaginario colectivo exige algo más que una transformación física. Para Héctor Kotsifakis, interpretar a Joaquín "El Chapo" Guzmán en *La captura*, el thriller de acción dirigido por Chava Cartas, significó apartarse de la imagen conocida para buscar aquello que permanece detrás del mito: los silencios, la inteligencia estratégica y la humanidad de un hombre enfrentado a sus propios límites. En conversación con la **Revista CAMEO**, el actor habla de un proceso que privilegió la construcción del personaje sobre la imitación.

La película reconstruye la detención de Guzmán en Los Mochis, Sinaloa, a través de dos policías federales que, durante un patrullaje de rutina, se encuentran frente al hombre más buscado del país. Entre el miedo, la corrupción y el sentido del deber, ambos deben decidir si cumplen con su responsabilidad o aceptan una fortuna capaz de cambiar sus vidas. Para Kotsifakis, esta historia también representa la oportunidad de alejar al personaje del espectáculo y mostrarlo acorralado, vulnerable y obligado a enfrentarse a un escenario donde el poder ya no está de su lado.

¿Cómo recibiste el impacto que ha tenido "La Captura" desde su estreno?

Nos sorprendió muchísimo. Sí creíamos que la película podía tener un buen número de espectadores, pero nunca pensamos que en un solo fin de semana pudiéramos acercarnos a los 20 millones de vistas. Es casi un sueño guajiro pensar en algo así. Hay proyectos que uno prepara para que funcionen, pero al final nadie sabe realmente qué hace que una película conecte con el público. Puedes tener todo planeado y aun así el impacto depende de algo que no podemos descifrar del todo.

Tu transformación física y vocal para interpretar a "El Chapo" es evidente. ¿Cómo fue construirlo?

Desde el principio me pregunté si querían que hiciera a "El Chapo" o que lo imitara, porque para mí son dos cosas muy distintas. No estaba interesado en hacer una transformación física para parecerme exactamente a él ni en reproducir cada uno de sus gestos. Respeto muchísimo a los actores que hacen ese trabajo, pero lo que a mí me interesa como creador es encontrar al ser humano que está detrás de la imagen. Quería construir un personaje, no una copia, y preguntarme quién era esa persona, cómo pensaba, por qué tomaba determinadas decisiones y qué había detrás de alguien que llegó hasta ese lugar.





LA CAPTURA
Dónde ver:
Netflix

Para mí, lo interesante no estaba en parecerme a él, sino en encontrar al hombre detrás de la imagen y construirlo desde sus silencios, sus decisiones y su manera de enfrentar las circunstancias"

¿Qué encontraste en esa búsqueda que te ayudó a construirlo?

Encontré a un personaje mucho más estratégico de lo que podría parecer. Es alguien que piensa antes de hablar, que analiza las situaciones y que durante mucho tiempo evitó los impulsos. Me interesaba explorar cómo una persona aparentemente discreta, noble o poco interesada en llamar la atención podía terminar ocupando un lugar así.

También pensar en las decisiones que tomó y en cómo fue desarrollando una oportunidad hasta convertirse en algo mucho más grande. Ahí fue donde encontré al personaje: no en su cuerpo, ni en su voz, sino en su manera de pensar y de enfrentarse a las circunstancias.

Hay una escena en particular en la que lo vemos vulnerable, muy lejos del imaginario del personaje. ¿Era importante mostrar esa otra dimensión?

Sí, porque ahí es donde la historia lo desnuda y lo vuelve humano. Estamos acostumbrados a una narcocultura que muchas veces eleva estas figuras a través de sus lujos, sus armas, sus vehículos o todo lo que las rodea, pero aquí vemos a un tipo en condiciones completamente distintas, tratando de salvar el pellejo.

Para mí era mucho más interesante contar esa parte que volver a repetir una imagen que ya conocemos. No quería hacer otro personaje que el público ya hubiera visto muchas veces; quería aprovechar que esta película permite acercarse a él desde otro lugar.

¿Cuál fue entonces el mayor reto de interpretar a alguien que aparece en una situación tan extrema?

Mantener su autoridad sin forzarla. El personaje está en una situación en la que pierde absolutamente el control de su entorno y, sin embargo, tiene que conservar esa presencia. Yo no quería demostrar fuerza todo el tiempo, sino dejar que la cámara encontrara esa fuerza.

Conforme construyes al personaje empiezan a aparecer cosas que ni siquiera elegiste conscientemente: una mirada, una manera de recibir la información, un silencio. Todo eso tiene que ver con alguien que no es impulsivo y que le da muchas vueltas a las cosas antes de tomar una decisión.

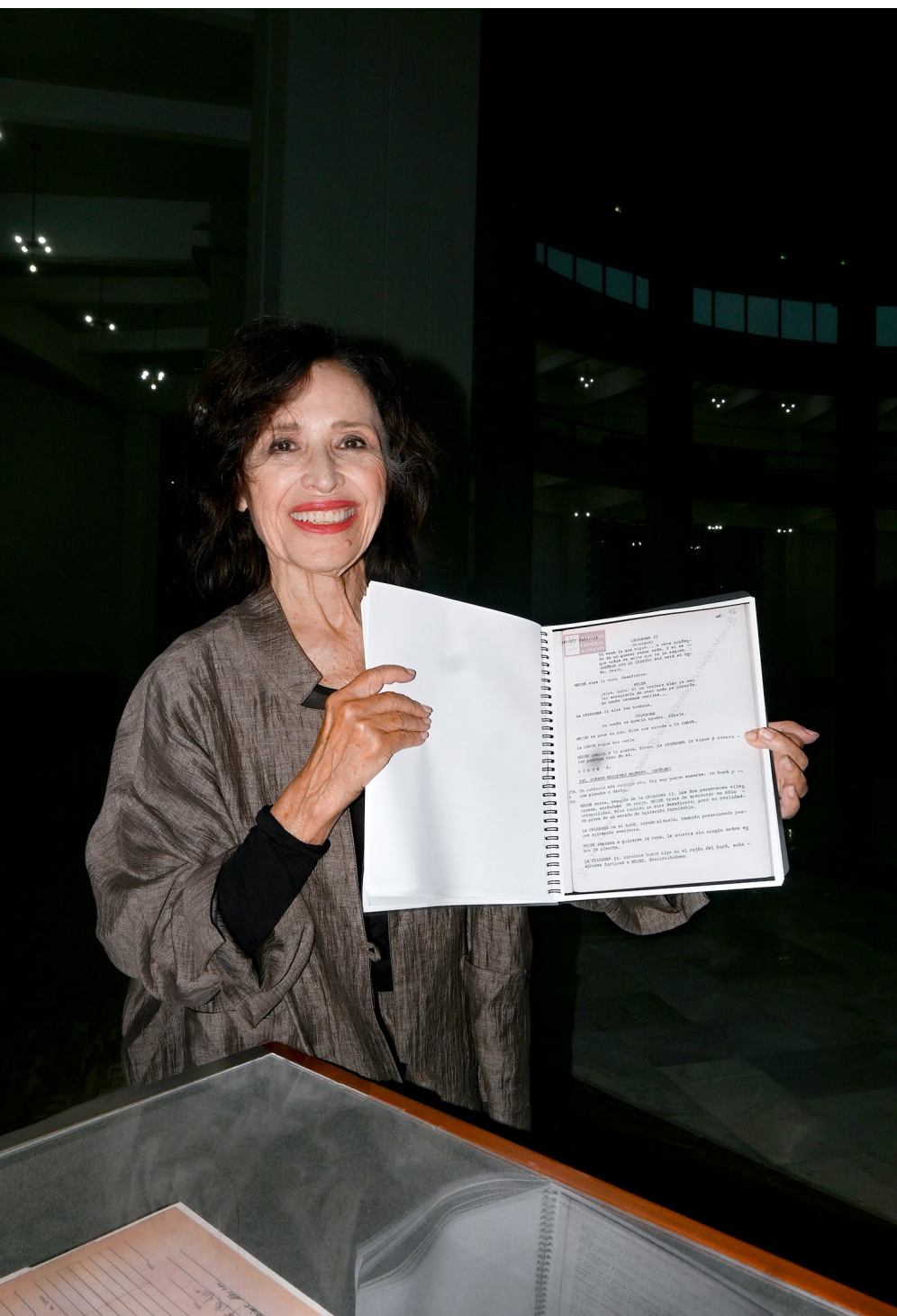
¿Qué representa para ti que "La Captura" haya conectado de esta manera con el público que la ha visto?

Me deja muy satisfecho porque siento que la película habla de algo que necesitamos mirar desde nosotros mismos. No necesita grandes persecuciones ni efectos enormes para contar una historia poderosa. Hay una necesidad de creer en nuestras propias historias y en la manera en que los mexicanos contamos nuestra realidad.

También me gusta que ponga en el centro a dos policías que deciden hacer bien su trabajo y que no quieren entrar en la corrupción. Me parece importante hablar de personas que tienen valores y que deciden no tomar el camino fácil, porque también necesitamos historias que nos recuerden que esos personajes existen.

MARÍA ROJO

"LA MEMORIA DE UN CINE QUE NOS PERTENECE A TODOS"



En el antiguo Palacio de Lecumberri, **Cinema Tepito** homenajeó a la primera actriz con una función especial de "*El apando*", de Felipe Cazals. La actriz habló del cine mexicano, su legado y el papel de las nuevas generaciones.

Fotos y texto Carlos Mora

Hay películas que no solamente se proyectan: regresan. En el antiguo Palacio de Lecumberri, un espacio atravesado por la memoria, *El apando* volvió a encontrarse con el público décadas después de su estreno, como parte del homenaje que **Cinema Tepito** dedicó a María Rojo, una de las actrices fundamentales del cine mexicano y una presencia inseparable de algunas de las historias que han retratado al país desde sus márgenes.

La función especial de la película dirigida por Felipe Cazals reunió a espectadores, cineastas y jóvenes creadores alrededor de una obra que continúa interpelando al presente. Para Rojo, preservar películas como *El apando* no es solamente una tarea de instituciones o coleccionistas: es una responsabilidad colectiva, porque esas imágenes forman parte del patrimonio cultural de México.

"Estas películas son patrimonio de nuestra familia, de nuestro país, de México", afirmó la actriz, quien comparó el deterioro de las películas con dejar que una obra de arte se destruya con el paso del tiempo. Su preocupación apuntó directamente a la necesidad de restaurar y conservar el cine mexicano: "Es como que compramos un cuadro y luego dejamos que el cuadro se vaya deshaciendo".

Rojo recordó que incluso algunas películas mexicanas disponibles en plataformas han llegado a exhibirse en condiciones deficientes, con materiales que evidencian la falta de cuidado sobre obras que deberían ser consideradas parte fundamental de la memoria nacional. Por ello, planteó la necesidad de establecer mecanismos legales que obliguen a preservar esas producciones.



LL

Si perdemos lo que realmente somos, nos perdemos; por eso tenemos que conservar nuestras películas, porque en ellas permanece parte de nuestra historia y de nuestra identidad"

"No es una rabia, es el derecho que queremos todos los mexicanos a preservar nuestras obras de arte", sostuvo.

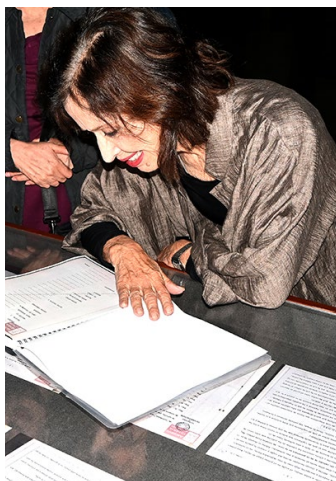
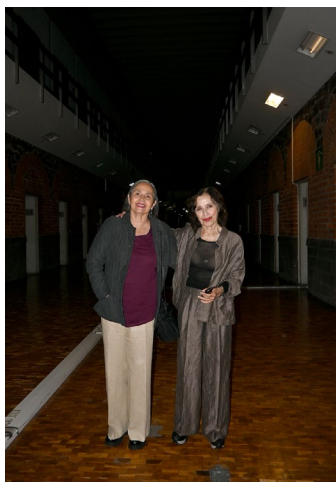
La reflexión se extendió hacia la desigualdad en la distribución. Rojo señaló que durante años el espacio destinado al cine mexicano en las salas fue reducido frente al predominio de las producciones estadounidenses. Por eso, para ella, ampliar las posibilidades de exhibición no es solamente una cuestión comercial, sino una manera de permitir que las películas mexicanas encuentren nuevamente a sus espectadores.

Su defensa de la memoria cinematográfica también está vinculada con una decisión personal: Rojo donó una importante colección de materiales cinematográficos a la Universidad Autónoma de Aguascalientes, convencida de que el conocimiento y la preservación deben salir de los mismos lugares de siempre.

"Hay que descentralizar un poco el conocimiento del cine mexicano y de la literatura y del teatro y de todo. Pero hay que descentralizarlo no solamente en la palabra, sino hay que hacerlo real", explicó.

La conversación regresó inevitablemente a Cazals, cuya presencia atravesó toda la noche. Rojo habló de su relación profesional y personal con el cineasta, pero también de la manera en que su obra continúa llegando a nuevas generaciones. Para ella, el director perteneció a una tradición de cineastas que entendieron el cine como una forma de mirar de frente al país.

En ese sentido, recordó la preocupación del director frente a acontecimientos como Ayotzinapa y otras expresiones de violencia que demostraban, desde su perspectiva, que México seguía repitiendo heridas del pasado.



LL

El cine también guarda lo que somos como país: nuestras voces, nuestras contradicciones y nuestras historias; si dejamos que esas películas desaparezcan, también dejamos que una parte de nosotros se pierda"

"Cuando Felipe vivía, él decía que parecía que íbamos caminando y dábamos pasos para atrás", recordó Rojo. Y añadió una convicción que sigue atravesando su pensamiento: "La libertad y el respeto a los derechos humanos debe ser privilegiado en este país".

Frente a los jóvenes cineastas presentes en la función, la actriz habló también de la necesidad de hacer películas desde una identidad propia, sin convertir la creación en un ejercicio para complacer a las plataformas o seguir fórmulas. Su llamado fue directo: mirar hacia México, hacia sus calles, sus contradicciones y sus historias.

"No hagamos algo para complacer. No tiene sentido hasta que no somos auténticamente nosotros", dijo.

Para Rojo, la fuerza de películas como *El apando* reside precisamente en esa autenticidad. Son obras que no intentaron disfrazar al país ni convertirlo en una postal, sino que se atrevieron a mirar sus zonas más incómodas.

"Yo sí creo mucho en el cine independiente", afirmó. "Yo mis mejores películas, ahí salió *María de mi corazón*, y es cine independiente".

La actriz recordó la importancia de trabajar con cineastas que construyen una mirada propia. En su memoria de Cazals aparece un director exigente, concentrado y profundamente comprometido con el trabajo, alguien para quien llegar al set significaba abandonar cualquier distracción y entregarse por completo a la película.

Desde esa experiencia, su mensaje para los jóvenes fue sencillo, pero contundente: hacer cine y hacerlo con verdad.

"Hagan cine, háganlo, pero de verdad", pidió.

MARGARITA SANZ

EL ECO DE EL CALLEJÓN DE LOS MILAGROS

A tres décadas de su estreno, la actriz recordó su participación en la cinta de Jorge Fons y la libertad que el director dio a sus actores durante el homenaje a María Rojo en **Cinema Tepito**.

Foto y texto Carlos Mora

El tiempo no ha borrado las huellas de *El callejón de los milagros*. A tres décadas de su estreno, la película de Jorge Fons volvió a la pantalla dentro del ciclo dedicado a María Rojo, organizado por **Cinema Tepito**, y Margarita Sanz reencontró a Susanita, un personaje que permanece vivo en su memoria.

"Sigue siendo algo muy fresco que nos llega al corazón", dice la actriz al recordar la película. El reencuentro también despertó una profunda nostalgia. "Tengo una nostalgia muy grande, pero también la sensación de haber participado en una de las películas más importantes del cine mexicano". Para Sanz, la fotografía, la dirección de Fons y el trabajo del elenco forman parte de una experiencia que todavía la llena de gratitud: "Me siento muy agradecida de haber formado parte de ella y de que, tantos años después, todavía podamos reunirnos para hablar de lo que significó".

La actriz recuerda un rodaje construido desde la colaboración. Fons, explica, no llegaba con personajes cerrados, sino que confiaba en sus intérpretes. "Cada actor sacó su personaje, lo mostró y lo construyó". El director "estaba orientando el trabajo, por supuesto, pero realmente existía una colaboración de todos hacia la película; cada uno aportaba algo".

Ese proceso permitía que los personajes crecieran durante el rodaje. "Las aportaciones iban enriqueciendo lo que estábamos haciendo. Los personajes se iban transformando con lo que sucedía alrededor de nosotros y con aquello que cada actor llevaba dentro", recuerda.

Para construir a Susanita, Sanz buscó una verdad que fuera más allá de la caracterización. "Yo quería darle a Susanita una sinceridad verdadera, que no fuera simplemente una caracterización". Cada detalle tenía un sentido: "Había que encontrar qué podía marcar al personaje, incluso en algo tan pequeño como los dientes, porque la cámara pesca esas cosas".

Fons, dice, estaba atento a esos elementos. "Jorge estaba pendiente de todo y entendía que esos detalles podían ayudarnos a que Susanita se sintiera viva, que no pareciera un personaje construido desde afuera, sino una mujer que realmente pertenecía a ese mundo".

Al principio la actriz no estaba convencida de que ella pudiera ser Susanita. "Yo misma me sentía fuera de lugar y pensaba que no tenía un tipo mexicano que correspondiera con las personas de aquella vecindad". Por eso decidió preguntarle al director por qué la había elegido.

La respuesta de Fons terminó cambiando su manera de acercarse al personaje. "Margarita, esas cosas las quitas de tu mente en este momento", le dijo. Después le explicó que podía interpretar a una mujer cuya familia había llegado a México

huyendo de la guerra. "Entonces entendí que yo tenía que creer en esa historia y meterme en la cabeza que Susanita pertenecía a ese lugar".

Esa confianza también marcó el ambiente del rodaje. Sanz lo recuerda como "uno de esos sets en los que me ha tocado vivir un ambiente realmente amoroso entre compañeros". Para ella, Fons creó un espacio donde era posible experimentar sin miedo: "Jorge generaba un ambiente de creación, y ahí te permitía ser, probar, equivocarte y encontrar".

En ese recuerdo también permanece la confianza entre el elenco. "Creo que esa libertad y esa confianza entre todos fueron fundamentales para que el resultado fuera una película donde cada personaje tiene una vida propia".

Treinta años después, volver a *El callejón de los milagros* significa para Margarita Sanz reencontrarse con Susanita, pero también con sus compañeros, con Jorge Fons y con una película que sigue encontrando espectadores. El tiempo ha pasado, pero la actriz reconoce en aquellas imágenes algo que permanece intacto: "Sigue siendo algo muy fresco que nos llega al corazón".

Y quizá ahí reside la permanencia de Susanita: en esa capacidad de seguir habitando la memoria, entre las calles del centro histórico, las vecindades y la esperanza de que, en cualquier momento, aparezca el amor.



SHORTS MÉXICO

APUESTA POR EL FUTURO DEL CORTOMETRAJE

*El director Jorge Magaña conversa con la **Revista Cameo** sobre las historias breves como un territorio de libertad, diversidad y nuevas miradas.*

Por Carlos Mora

Hay películas que terminan cuando apenas comienzan a quedarse en la memoria. El cortometraje habita ese territorio: el de lo breve que no necesariamente es pequeño. Para Jorge Magaña, fundador y director de *Shorts México*, la duración nunca ha sido una medida de ambición, sino otra posibilidad para hacer cine.

"Tenemos una diversidad temática, técnica y estética", dice al hablar de un festival que durante dos décadas ha convertido la brevedad en un espacio de encuentro. En sus programas caben historias de diversidad sexual, infantiles, ecológicas, de pueblos indígenas y originarios, de mujeres, de comedia. Una constelación de miradas que confirma que el cortometraje no es un género, sino un lenguaje capaz de adoptar múltiples formas.

Pero hacer visibles esas historias implica también encontrarles un lugar donde ser vistas. "Cada año es muy importante que haya una difusión más grande del cortometraje, en todos sus géneros", señala Magaña. La televisión, las salas, los espacios culturales y las funciones al aire libre forman parte de una conversación que para él resulta urgente: cómo conseguir que el cortometraje deje de ser una experiencia limitada al circuito de festivales.

Magaña también cuestiona la manera en que el mercado ha obligado a mirar el formato. A veces, incluso quienes realizan estas películas prefieren hablar de "segmentos" antes que de cortometrajes. Detrás de esa elección hay una percepción comercial que todavía coloca al corto en un lugar secundario frente al largometraje.

Él imagina otra posibilidad: recuperar aquellas películas que encontraron en varias historias breves una forma de construir una obra mayor. "Hemos visto muchos casos de éxito con largometrajes compuestos por cortos", recuerda. Y propone volver a explorarlos: "Tendremos que empezar a retomar este tipo de largometrajes".

La paradoja es que vivimos, al mismo tiempo, en una época profundamente familiarizada con la brevedad. Las redes sociales han convertido los contenidos de pocos minutos —o incluso segundos— en parte de nuestra manera cotidiana de mirar. "Se consumen muchísimo", observa Magaña. Para él, ahí existe una oportunidad para el cine: acercar esa atención hacia historias realizadas con una mirada cinematográfica y hacia los nuevos autores que encuentran en el corto un laboratorio de posibilidades.

Porque *Shorts México* también es una casa para quienes comienzan, pero no exclusivamente. Magaña reivindica a los directores que, incluso después de construir una trayectoria, continúan explorando el formato. Habla de Julián Hernández y menciona también a Alonso Ruizpalacios y Pedro Almodóvar como ejemplos de cineastas que no consideran el cortometraje una estación de paso.

"No es que regresen al corto, sino que siguen haciendo", enfatiza.

En esa frase hay una pequeña revolución. El cortometraje deja de ser el ensayo previo al largometraje para convertirse en una decisión creativa por derecho propio. Un espacio donde un director puede probar otra duración, otra estructura, otra respiración.

Después de veinte años, Magaña sigue pensando en el futuro del formato desde una pregunta sencilla: ¿cuántas historias todavía están esperando una pantalla?

"Qué mejor que se acercara la gente a los profesionales que tenemos aquí y pudiera verlos en esto", dice.

Tal vez ahí reside la persistencia de su apuesta: hacer que las historias breves encuentren un público, porque pocas cosas son tan poderosas como descubrir que unos cuantos minutos también pueden contener una película entera.

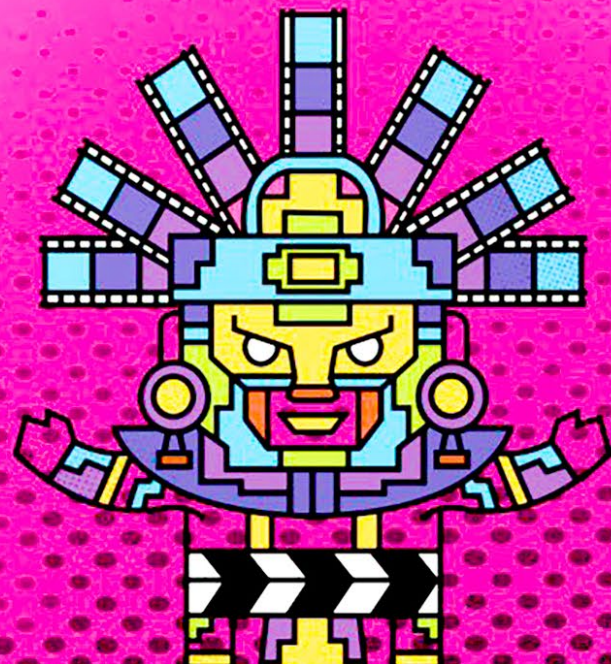
SHORTS MÉXICO

FECHAS

Del 1 al 30 de septiembre.

SEDES

Las 16 alcaldías de la CDMX (incluyendo la Cineteca Nacional y Cinemex) y los 32 estados de la república.



TERESITA SÁNCHEZ

EL PODER DE LA TRANSFORMACIÓN

*Entre la memoria, el territorio y una mujer dispuesta a defender aquello que ha construido, "Dos estaciones" encontró en la actriz a una protagonista capaz de revelar sus silencios. En conversación con la **Revista CAMEO**, habla de los riesgos de interpretar, de sus aprendizajes y del privilegio de seguir haciendo cine.*

Por Carlos Mora

DOS ESTACIONES
Distribución:
Colmena
Distribución



En *Dos estaciones*, de Juan Pablo González, Teresita Sánchez interpreta a María García, una mujer que se aferra a su fábrica de tequila y a una comunidad que depende de ella. En conversación con la *Revista Cameo*, la actriz habla de transformar el cuerpo, descubrir un territorio y entender la actuación como un juego donde cada personaje abre una posibilidad distinta.

Dos estaciones es una película que quieres especialmente. ¿Qué significa para ti que vuelva a encontrarse con el público?

Me emociona muchísimo porque es una película que quiero con toda el alma. Además, todo lo que vivimos como equipo, incluso durante la pandemia, hizo de este proceso algo muy particular. Es una película que amo y me da mucha alegría que vuelva a encontrar su camino.

María representa un registro distinto dentro de tu trabajo. ¿Qué significó construir a una mujer tan fuerte y distante de ti?

Fue muy conflictivo para mí porque María es mucho más ruda y fuerte de lo que yo soy. Recuerdo que después de algunas escenas, sobre todo cuando tenía que ser muy dura con otros personajes, terminaba pidiendo perdón porque sentía que no había pedido las cosas como se debe.

La transformación empezaba desde el peinado, el maquillaje, la ropa, pero hubo un trabajo exhaustivo que comenzó cuatro años antes con Juan Pablo González. Él fue un director tremendamente cuidadoso, generoso y presente; nunca me dejó sola y me acercó todas las herramientas posibles para construir al personaje. Había cosas que

mi cuerpo y hasta mi voz no reconocían, y él estuvo ahí para sostenerme como persona y también para sostener al personaje.

¿Qué encuentras en la actuación que todavía te sorprende?

La sorpresa. Yo amo jugar, me encantan los juegos de mesa y divertirme; para mí el juego significa estar presente con todos los sentidos. En esta carrera ocurre algo parecido: no sabes qué te va a entregar el siguiente proyecto, los equipos cambian, la dirección cambia, el vestuario cambia y tú también. Me encanta esa sensación de volver a hacerlo, como los niños que dicen "otra vez", porque cada repetición te permite descubrir algo nuevo o hacerlo mejor. El set me enamora justamente por ese estado de presencia que te regala.

La película también te lleva a un territorio muy ligado al tequila y a Jalisco. ¿Cómo fue entrar en ese universo?

Fue un descubrimiento de la mano de Juan Pablo, porque él conoce ese mundo desde niño, a través de sus padres y sus abuelos. También estuvo Rafaela Fuentes, que tiene un conocimiento muy profundo porque trabaja en la tequilera que aparece en la película y compartió muchísima información, anécdotas y experiencias. Tuvimos una especie de taller para conocer los términos, los procesos, las destiladoras y los materiales. Para mí fue ir de sorpresa en sorpresa y descubrir un mundo maravilloso. Y luego estaba la degustación, que también fue parte de ese aprendizaje.

Hoy eres una de las actrices más buscadas del cine mexicano. ¿Cómo recibes ese momento de tu carrera?

Con muchísimo agradecimiento. Lo que más prevalece en mí es precisamente eso: el agradecimiento. Siento que estoy viviendo el sueño de las películas que veía de niña, cuando el cine era mi manera de escapar de una realidad que no siempre era tan linda. Ahora poder hacer ese cine que soñaba, que llegue un nuevo proyecto o que alguien me busque porque quiere que forme parte de un proceso, me llena de alegría, de gozo y de una gratitud permanente.

En una charla durante el recorrido de la película hablaste de seguir adelante y de vivir desde lo que eres. ¿Qué significa hoy esa idea para ti?

Yo siento que aquí está la vida, aquí está pasando y hay que tomarla. A todos nos suceden cosas, tenemos pérdidas, duelos, dolores y carencias, claro, pero la pregunta es qué vas a hacer con todo eso. Yo prefiero capitalizarlo de otra manera, echar para adelante. La vida está sucediendo y creo que hay que estar ahí para recibirla.

También llegó la nominación al Ariel. ¿Cómo recibiste ese reconocimiento?

Claro que se siente bonito. Es como cuando te ponen una abejita en el kínder: esa mirada que se voltea hacia ti y te dice que lo estás haciendo bien. Estar en una lista de las mejores es muy lindo, pero me gustaría que nunca se sintiera que hay peores, porque todas las nominadas están haciendo un trabajo extraordinario.

Imagínate compartir ese espacio con actrices que admiro tanto, como Arcelia Ramírez, Margarita Sanz y Ángeles Cruz. Todas son mujeres enormemente talentosas y todas merecen esa abejita. Para mí, la nominación es, sobre todo, un apapacho.

JOHANNÉ GÓMEZ TERRERO

RETRATA UN CARIBE QUE RESISTE

*Una mirada femenina a la identidad afrodescendiente, la herencia colonial y las desigualdades que persisten en las comunidades cañeras. En entrevista con la **Revista CAMEO**, la directora habla sobre "Sugar Island" ("La isla de azúcar") y los vínculos que su película encuentra entre República Dominicana, el Caribe y América Latina.*

Por Carlos Mora





En *Sugar Island (La isla de azúcar)*, la directora dominicana Johanné Gómez Terrero confronta la herencia colonial, la explotación de la industria azucarera y la identidad afrodescendiente desde una mirada íntima, femenina y profundamente caribeña.

Para Johanné Gómez Terrero, el filme nació de una experiencia personal que terminó conectándose con una realidad colectiva. "El origen está enclavado en el embarazo de mi sobrina cuando tenía 13 años, y eso se cruza también con un espacio que yo estaba explorando, que son los cañaverales y todo lo que tiene que ver con la industria azucarera", cuenta. Lo que comenzó como una idea documental se transformó, después de casi ocho años de investigación y escritura, en una ficción construida junto a las comunidades de los bateyes.

La película sigue a Makenya, una adolescente que enfrenta un embarazo no deseado mientras vive con su madre y su abuelo en una comunidad dominico-haitiana de trabajadores de la caña. Entre la precariedad, la lucha por los derechos laborales y la espiritualidad afrodominicana, la joven comienza a descubrir una conciencia política y una nueva forma de mirar su entorno.

Uno de los grandes intereses de Gómez Terrero es escapar de una representación homogénea de las comunidades afrodescendientes. "La representación a veces puede homogeneizar ciertas experiencias como la de ser una persona negra o afrodescendiente. Yo creo que hay una pluralidad de experiencias dentro de habitar un cuerpo negro", afirma. Esa diversidad atraviesa a los personajes y permite mostrar distintas maneras de relacionarse con la identidad, la familia y el territorio.

El azúcar funciona como uno de los grandes símbolos de la película. "Hay un cruce entre el azúcar y la esclavitud; cuando se introduce la caña hace falta mano de obra y ahí comienza el

proceso de la trata transatlántica. Hasta hoy los cuerpos negros siguen sosteniendo el sistema de plantación, solo que va cambiando", explica. Así, la película conecta el pasado colonial con formas de explotación que todavía persisten.

Gómez Terrero también desplaza la mirada hacia las mujeres, históricamente menos visibles en los relatos sobre los bateyes. "No se habla sobre las mujeres, sobre sus familias, sobre quienes sostienen esas casas. Para mí era importante entrar ahí desde la mirada femenina y mostrar a las mujeres que sostienen los espacios de cuidado, la espiritualidad y también el trabajo", señala.

La espiritualidad afrodominicana, el gagá y las 21 divisiones forman parte esencial del universo de *Sugar Island*. Junto al director de fotografía Alban Prados, la cineasta construyó una imagen inspirada en los colores, la luz y la cosmovisión de estas comunidades. "La estética de la película está inspirada tanto en la cosmovisión como en la religiosidad vinculada a los bateyes; todo eso terminó inspirando no solamente la estética, sino también la narrativa", explica.

Aunque la historia nace en República Dominicana, sus resonancias alcanzan otras geografías. Gómez Terrero reconoce vínculos con México y las comunidades afrodescendientes de regiones como Guerrero y Veracruz. "Tenemos un pasado en común; ese viaje transatlántico marcó bastante al continente y, aunque las experiencias son diversas, hay una solidaridad que conecta muchos territorios. Por eso creo que la película es muy universal", sostiene.

Con *Sugar Island*, la directora convierte una historia localizada en una reflexión sobre identidad, desigualdad y resistencia. Un cine que mira de frente las heridas del territorio, pero también encuentra en sus mujeres, sus rituales y sus comunidades la fuerza para imaginar otras formas de libertad.

SUGAR ISLAND
Distribución:
Mandarina Cine

“

Hay un cruce entre el azúcar y la esclavitud; cuando se introduce la caña hace falta mano de obra y ahí comienza el proceso de la trata transatlántica. Hasta hoy los cuerpos negros siguen sosteniendo el sistema de plantación, solo que va cambiando”

CINEMA QUEER MÉXICO

NUEVAS MIRADAS SOBRE LA IDENTIDAD

La novena edición reúne historias que exploran el deseo, la identidad y la memoria, mientras abre nuevas posibilidades para mirar, representar y habitar el cine queer desde perspectivas diversas y disidentes.

Por Carlos Mora

En su novena edición, el festival vuelve a reunir historias de deseo, identidad y memoria en un circuito que recorrerá Michoacán y Ciudad de México, llegará a Nuestro Cine MX y explorará las posibilidades de las narrativas posporno.

Hay imágenes que llegan para quedarse. Otras aparecen para abrir una grieta en aquello que creíamos conocer y recordarnos que también existen otras maneras de mirar, de nombrar el deseo y de habitar un cuerpo.

Desde ese territorio se levanta *Cinema Queer México*, que celebra su novena edición con una programación que entiende el cine como refugio, memoria y posibilidad. El festival volverá a encender sus pantallas en Michoacán, Ciudad de México y, posteriormente, en Nuestro Cine MX, en un recorrido que busca llevar las historias queer más allá de los espacios habituales de exhibición.

Casi una década después de aquel primer impulso independiente nacido también como un puente cultural con Suecia, el festival conserva una de sus vocaciones esenciales: construir un lugar donde las experiencias de la comunidad LGBTQ+ puedan mirarse sin pedir permiso. Un espacio donde los afectos, las dudas, los cuerpos y las identidades encuentren una imagen posible.

Porque a veces reconocerse en una pantalla también significa dejar de sentirse solo.

El circuito llegará a distintas ciudades de Michoacán y posteriormente se trasladará a diferentes alcaldías de Ciudad de México, para finalmente ampliar su alcance a todo el país a través de Nuestro Cine MX, con una programación abierta y gratuita.

TRANSFORMACIÓN FORMAL

La imagen de esta edición parte de una idea cercana al espíritu del festival: aquello que se transforma también puede escapar de las etiquetas.

La diseñadora Emilia López construyó la identidad gráfica a partir de flores y manos sometidas a procesos de experimentación analógica y digital. Los elementos fueron escaneados y despojados de su forma reconocible hasta convertirse en figuras ambiguas, fluidas, casi imposibles de clasificar.

En esa pérdida de nitidez aparece una declaración. Las identidades queer tampoco necesitan permanecer inmóviles para ser comprendidas. Pueden cambiar, desplazarse, desbordar los nombres que intentan contenerlas.

La imagen se convierte así en una extensión del propio festival: una invitación a mirar sin la necesidad de encontrar respuestas inmediatas.

DESEO REPRESENTADO

Esta edición abrirá además un espacio particular para las narrativas posporno, acercándose al erotismo, el placer y la sexualidad desde corporalidades que han permanecido fuera de las representaciones hegemónicas.

La curaduría, realizada en colaboración con Bhav (Marcia Ravanal-Villarreal), programadora de *Excéntrico*, parte de una mirada que reivindica el consentimiento, la autonomía y la diversidad del goce. Los dos programas de cortometrajes y el taller que integran este eje buscan desplazar la mirada tradicional sobre la pornografía para preguntarse quién mira, quién aparece y desde dónde se construyen esas imágenes.

En ese territorio se inscribe El problema de mirar: sexo explícito en el cine, abyección y memorias disidentes, taller que propone pensar el cine explícito no solamente como representación del sexo, sino como un espacio donde también se disputan la memoria, el poder y la posibilidad de representar otros cuerpos.

El ejercicio incluirá el visionado colectivo de *Cruces*, *placeros* y *relatos posporno* entre Chile y México y *Adiós a Lesbos*, dos programas que permitirán abrir una conversa-



ción alrededor del deseo, las representaciones lésbicas y las posibilidades de una mirada disidente.

Más que cerrar una definición sobre lo posporno, Cinema Queer México parece interesado en abrir una pregunta: ¿qué sucede cuando quienes han sido objeto de la mirada comienzan también a construirla?

NUEVA DIMENSIÓN

La clausura llegará con una historia que conoce bien el poder de una imagen. Antes de convertirse en película, *Girls Like Girls* fue una canción escrita por Hayley Kiyoko sobre el descubrimiento del amor entre dos mujeres. Su videoclip convirtió aquella experiencia íntima en una imagen compartida por miles de jóvenes queer que encontraron allí una historia que se parecía a la suya.

La película sigue a Coley, una adolescente de 17 años que, después de perder a su madre, se muda a Oregon para vivir con su padre. En medio de ese nuevo paisaje aparece Sonya y, con ella, el descubrimiento de un sentimiento que obliga a Coley a enfrentarse no solo al amor, sino también a sus propios miedos y a la posibilidad de reconocerse.

Hay algo profundamente significativo en que esta historia cierre la edición de Cinema Queer México. Aquello que alguna vez encontró refugio en una canción vuelve ahora convertido en película, como si el tiempo hubiera permitido que una historia íntima creciera junto a quienes alguna vez se reconocieron en ella.

CLAUSURA CINEMATOGRAFICA

Cinema Queer México vuelve así a una de las preguntas más poderosas del cine: qué significa verse. No solamente aparecer en una pantalla, sino encontrar en ella un gesto, un deseo, una herida o una posibilidad que hasta entonces parecía no tener nombre.

Tal vez por eso el festival persiste. Porque algunas películas no cambian el mundo de inmediato, pero sí pueden cambiar la manera en que alguien se mira a sí mismo. Y, a veces, eso basta para comenzar a transformarlo todo.

CINEMA

CINEMA QUEER MÉXICO
**FESTIVAL
DE CINE**

9a edición | 2026

24 - 27 sep | Michoacán
01 - 07 oct | CDMX
08 - 09 oct | NuestroCineMX

MX



A TODA MADRE UNA APUESTA A LA COMEDIA SIN FILTROS

Ricardo Pérez, platica con la Revista CAMEO sobre su debut como protagonista de cine, en una cinta que lleva al límite el humor irreverente y las situaciones familiares.

Por Carlos Aguillón

Existen comedias que buscan caerle bien a todo el mundo y hay otras que prefieren provocar. *A Toda Madre* pertenece a las segundas. La cinta dirigida por Max Del Río llega con una apuesta clara: recuperar un humor irreverente, ácido y sin demasiadas concesiones, mientras Ricardo Pérez enfrenta uno de los retos más importantes de su carrera: convertirse, por primera vez, en protagonista de una película.

Después de construir junto a Slobotzky el universo de *La Cotorrisa* y consolidarse como uno de los nombres más reconocibles de la nueva generación de comediantes mexicanos, Pérez cambia el micrófono por la pantalla grande. Y no lo hace únicamente como actor. También se involucró como productor de una película que nació desde el terreno de la comedia y que buscó conservar precisamente ese espíritu durante todo el proceso.

"Me contactan pensando en que yo fuera uno de los protagonistas de la película. Yo hago al personaje de Juan y me invitaron a darle una leída al guion, incluso cuando todavía no estaba terminado. Entonces, pues me le subí al barco", cuenta Ricardo en entrevista.

La historia sigue a Martín, interpretado por Hugo "El Cojo Feliz", quien descubre que su madre está a punto de casarse con Juan, el hombre que lo molestó durante su infancia. Lo que podría ser una boda familiar termina convirtiéndose en una batalla de venganzas, sabotajes y situaciones cada vez más disparatadas.



A TODA MADRE
Distribución:
Cinépolis

LL

Creo que depende de los mismos comediantes entender que no nos van a llegar a regalar nuestras oportunidades y que también nosotros tenemos una responsabilidad en ser parte causante de la oferta de la comedia que hay en México"

Para Pérez, formar parte del proyecto desde sus primeras etapas fue determinante. "Esta película es el hijo de El Cojo Feliz y de Max Del Río, pero fui padrino desde el bautizo", dice entre risas sobre una producción que comenzó a construirse entre amigos y colegas del mundo de la comedia.

El objetivo era hacer una película que no tuviera miedo de llevar el humor hasta terrenos incómodos. Para conseguirlo, el equipo apostó por mantener el control creativo y reunir a comediantes con actores de amplia experiencia. En el elenco aparecen Adal Ramones, Lourdes Echevarría y Jesús Ochoa, quien interpreta al padre del personaje de Ricardo.

"En las buenas comedias, para que los comediantes puedan llevar a lo absurdo sus chistes y sus escenas, necesitan anclas", explica el actor. Para él, esa combinación permitió que la película encontrara un equilibrio entre el absurdo y la historia.

El salto de los escenarios al cine, sin embargo, no fue automático. Una cosa es provocar una carcajada frente a un público en vivo y otra construirla dentro de una película. Ricardo reconoce que esa diferencia también despertó algunos temores, aunque una de las primeras proyecciones le permitió comprobar que la apuesta podía funcionar.

"Fue fantástica. La verdad es que me colmó muchos de mis miedos y preocupaciones", confiesa. "Escuchar a una sala llena de personas viendo la película nos trajo toda la tranquilidad de ver que donde creíamos que iba a caer la risa, donde creíamos que se iban a volver locos, todos esos momentos que desde el guion y desde que estábamos haciendo las escenas creíamos que iban a funcionar, pues ya cuando las ves funcionando es un poquito de caldo para el alma."

La película también representa una apuesta por hacer comedia mexicana desde una perspectiva distinta. Ricardo sabe que el humor de *A Toda Madre* no necesariamente será para todos, pero justamente ahí está parte de su atractivo.

"No nos preocupa tanto qué pueda pensar el que se perdió por accidente y no supo que al entrar a una película de comedia iban a haber chistes subidos de tono", afirma. Su verdadera expectativa está en quienes llevan tiempo espe-



rando una producción que se atreva a recuperar un humor más irreverente.

Y esa decisión implicó asumir riesgos. El mayor, curiosamente, no estuvo frente a la cámara, sino detrás de ella: hacer una película con recursos limitados.

"Hacerla con poco dinero.", responde cuando recuerda el principal desafío de la producción.

El rodaje se realizó durante cinco semanas, entre agosto y septiembre del año pasado. No hubo grandes comodidades ni los recursos habituales de producciones con presupuestos mayores. Aun así, Ricardo asegura que el resultado consiguió superar las limitaciones.

"Ya me ha tocado estar en producciones de series en las que en un episodio se gastan más de todo lo que teníamos nosotros para hacer esta peli y la verdad es que no se nota ni un poquito."

Esa experiencia también reforzó una idea que Ricardo considera necesaria para la industria: que los propios creadores se atrevan a generar las oportunidades que quieren encontrar.

"Creo que depende de los mismos comediantes entender que no nos van a llegar a regalar nuestras oportunidades y que también nosotros tenemos una responsabilidad en ser parte causante de la oferta de la comedia que hay en México", sostiene.

Después de *A Toda Madre*, el cine parece ser un camino que apenas comienza. Ricardo ya tiene otra película grabada junto a Carlos Santos, mientras que *La Cotorrisa* continúa con una agenda de grandes escenarios.



Entre escenarios teatrales, sets de filmación y carpetas de producción, Eduardo Treviño cuenta una historia que comenzó a gestarse en la Comarca Lagunera y continúa tejiendo universos y personajes en la capital del país. Todo empezó por una infinita pasión por la actuación, rememora, mientras evoca el incipiente llamado que durante su niñez lo impulsó a fugarse de sus clases de deportes para colarse en talleres de expresión artística.

De ese despertar vocacional han pasado más de veinte años. Egresado de la Escuela Nacional de Arte Teatral (ENAT), Treviño ha construido una trayectoria que atraviesa el teatro, el cine, la radio y la televisión. Para él, actuar es un oficio en permanente transformación: "El arte de la actuación nunca termina. Ni va a terminar, porque siempre estás actualizándote. Lo bonito de este oficio es que se va puliendo a lo largo de la vida". Más que un oficio, para Treviño, actuar es una forma de vida que exige permanecer en movimiento, aprender y reinventarse.

"Lo que siento al actuar es estar en un lugar personal, donde exploro, donde veo y me siento como pez en el agua. Eso ha sido siempre: un lugar para mí. No sé si llamarlo refugio. Pero para mí ha sido un lugar donde he encontrado otra manera de estar en el momento". La actuación, sin embargo, es apenas una de las disciplinas con las que el coahuilense manifiesta sus intereses creativos.

CONSTANTE EVOLUCIÓN

"Uno va evolucionando y también buscando otras posibilidades. Lo que estaba buscando hace diez años es algo diferente de lo que busco ahora. Tal vez esos temas que resonaban bastante entonces, hoy me resuelven algunas preguntas. El arte conlleva mucho a eso, a cuestionarse, más allá de encontrar respuestas".

Compaginar y buscar la relación profesional entre las diferentes áreas del ecosistema creativo es, una de las respuestas que Eduardo encontró para consolidar proyectos e iniciativas al especializarse como productor impulsado por una cuestión primaria: acercar el arte a las audiencias. "Cada año, aunque no esté actuando, puedo estar produciendo, haciendo encuentros, haciendo cosas, pero siempre muy inmerso en el arte", confiesa.



EDUARDO TREVINO

EXPANDE LA ACTUACIÓN HACIA UN UNIVERSO CREATIVO

*En entrevista con la **Revista Cameo**, comparte una trayectoria que va de la actuación a la producción, guiada por la búsqueda constante, el aprendizaje y el impulso de explorar nuevas formas de creación.*

*Por Alejandra Lomeli
Fotos Sepulveda*



“

Uno va evolucionando y también buscando otras posibilidades. Lo que estaba buscando hace diez años es diferente de lo que busco ahora; el arte conlleva mucho a cuestionarse, más allá de encontrar respuestas”

taja, es el hecho de que hay proyectos en que la confianza es clave, en el sentido de que algunas instituciones voltean a verte y reconocen los resultados”.

REINVENTANDO EL CINE

La misma búsqueda creativa que lo impulsó hacia otras esferas, desembocó en la creación y fundación de la Muestra de Cine Coahuila como paso lógico luego de su exploración con audiencias diversas y colaboraciones con proyectos de formación de públicos. “Creo mucho en la importancia y en la gran responsabilidad que es poder sembrar esa semilla en las jóvenes audiencias, en las infancias. La producción me llevó a la creación de la Muestra de Cine”. La plataforma de exhibición que dirige desde su primera edición en 2018, se une a las iniciativas que desde el noreste del país descentralizan el acceso al cine alternativo, mientras resignifica el quehacer cinematográfico.

“El hecho de estar en un proyecto de gestión como es la Muestra, conlleva toda una logística en un periodo de casi seis meses, o más. Casi igual a cuando uno hace una película. La Muestra es esa plataforma para poder dar exhibición a más películas nacionales y, especialmente, del estado de Coahuila. Creo que no solamente es hacer una película, sino también encontrar estos puntos de encuentros cinematográficos donde poder exhibir una película y darle promoción. Eso también es hacer cine”.

ARTISTA MULTIDISCIPLINARIO

Lejos de representar el destino final, la Muestra de Cine Coahuila es su confirmación como artista multidisciplinario y testimonio de un recorrido construido con paciencia, pasión y trabajo duro. “Tengo la carrera de ingeniería industrial y, aunque no la ejercí tal cual, tengo las nociones. En esta parte de la creación artística lo compagino todo, buscando el



equilibrio entre la visión artística, la misión profesional y laboral. En la producción fue donde lo encontré, en gestionar mis propios proyectos”.

En medio de este balance, Eduardo está retomando su carrera actoral con el monólogo *Emperador*, de Rodrigo Verástegui, mientras continúa aplicando a estímulos para la creación: fue beneficiario del Programa de Estímulo a la Creación y al Desarrollo Artístico PECDA Coahuila en 2012 y 2018; Creadores Escénicos 2021 Disciplina Teatro: especialidad actrices y actores de cine y/o medios audiovisuales; ENARTES en 2025; y del FOCINE modalidad apoyo para programas de exhibición del cine mexicano, por parte de la Secretaría de Cultura, a través del IMCINE en este 2026. En 2023 recibió la Presea al Mérito Cultural y Artístico del Ayuntamiento de Matamoros, Coahuila.

“El ser un artista multidisciplinario me ha aportado no quedarme quieto, el no estar casado con la idea de que, si nada más estudié actuación, voy a ser actor toda la vida. Hoy en día, más que nunca, a raíz de todo lo que sucedió a nivel mundial con la pandemia en la que tuvimos que adaptarnos a otras modalidades como lo virtual, lo híbrido, a estar conectados con gente de otros países, nos da la oportunidad de hacer varias cosas”.

Para Eduardo, el principio y final de toda su producción creativa no es otro que encontrar la plenitud “haciendo lo que me gusta hacer, que es actuando, produciendo, o haciendo estos encuentros de cine”.

La transición hacia la producción lo llevó a descubrir un territorio donde sus distintas áreas de interés dialogan desde una misma vertiente: la realización. “Me considero más un productor porque abarco el arte teatral y el cinematográfico”, explica. Para él, producir también implica gestionar y construir alianzas: “No por decir que eres el productor tienes toda la visión económica, sino que consiste en encontrar esos puntos de alianza con instituciones, tanto públicas como privadas, con las que puedes colaborar y llevar a cabo tu proyecto”.

El punto de inflexión llegó durante su formación, cuando entendió que esperar una oportunidad no era suficiente. “Algunas asignaturas nos permitieron no solamente incursionar como actores, sino explorar toda esta parte creativa: no esperar solamente a que te llamaran para actuar, sino ser autosuficientes. Además, desde joven tengo eso que me ha llevado a crear mis propios proyectos”. Esa convicción marcaría su trayectoria y una forma de trabajo donde cada integrante del equipo tiene un papel fundamental.

“Más allá de que una trayectoria en la actuación, o en otras áreas, sea una ven-



Tour de Cine Francés

TRES DÉCADAS DE AMISTAD CINEMATOGRAFICA

Hay películas que terminan cuando aparecen los créditos y otras que comienzan justo entonces. Se quedan en la memoria, acompañan una época y regresan años después para recordarnos quiénes éramos cuando las vimos. En esa memoria cinematográfica se han construido los 30 años del Tour de Cine Francés en México: tres décadas de historias que cruzaron el Atlántico para encontrar en las salas mexicanas un segundo hogar.

La trigésima edición celebra ese recorrido con siete películas inéditas y, por primera vez, una retrospectiva que recupera siete títulos queridos por el público. *Chicos y Guillermo,    comer!*, *La delicadeza*, *Lola y sus hermanos*, *Después del viñedo*, *Delicioso*, *El nombre de mi hija* y *El encanto del erizo* regresan a la pantalla grande. Para Sofía Llorente, vocera del Tour, se trata de un ejercicio de memoria: "Ver es volver a vivir, recordar es volver a ver", una forma de reencontrarse con películas que, con el paso del tiempo, pueden adquirir nuevos significados.

Llorente también reconoce el vínculo personal con algunos de estos títulos. El encanto del erizo, por ejemplo, fue una película que descubrió antes de formar parte del equipo del encuentro. Ahora puede verla desde otra perspectiva y celebrar que vuelva a las salas: "Estoy muy contenta de que vayamos a poder volver a ver estas películas".

Treinta años de cine y encuentros hacen del Tour de Cine Francés una tradición entrañable en México.

En su trigésima edición, Sofía Llorente habla de una celebración que mira al pasado y abre nuevas puertas.

Por Carlos Mora

Pero mirar al pasado no significa detenerse. La edición 30 también apuesta por el presente con siete películas inéditas: *Abandonado*, *El camino*, *El crimen del 3er piso*, *El desconocido del Gran Arco*, *La copia perfecta*, *Me encontraste* y *Sólo una ilusión*. La selección transita por el drama, el thriller, el humor y los conflictos familiares, y confirma, en palabras de Llorente, que "el Tour de Cine Francés siempre trae algo para gente que nunca vio cine francés".

Esa vocación de descubrimiento explica también la permanencia del encuentro. Para algunos espectadores, el Tour fue la primera puerta hacia la cinematografía francesa; para otros, se convirtió en una cita anual. Este año llegará a más de 76 ciudades, llevando las películas más allá de las grandes capitales y manteniendo una relación cercana con públicos diversos.

Detrás de cada edición existe, además, una búsqueda constante. El equipo revisa

alrededor de 150 películas al año entre festivales y nuevas producciones hasta encontrar aquellas historias que pueden dialogar con el espíritu del Tour. Después de tres décadas, esa experiencia se ha convertido también en intuición: "Ya tienen este ojo para decir: esta película es del Tour", explica.

La selección busca, además, preservar la libertad de mirar. Para Llorente, el cine pierde cuando se intenta imponer una sola lectura, porque "cuando empezamos a censurar porque una postura no nos gusta, creo que perdemos todos". Una película puede incomodar, emocionar o provocar desacuerdo; lo importante es que abra un espacio para pensar y conversar.

Ese diálogo tiene un protagonista indispensable: el público. "Sin el público, estas 30 ediciones no serán posibles", reconoce Llorente. Y justamente hacia esos espectadores, tanto los de siempre como las nuevas generaciones, apunta ahora el Tour, que amplía su presencia en redes sociales y explora nuevas formas de acercarse a quienes descubren el cine desde otras pantallas.

Treinta años después, el Tour continúa viajando por México con siete películas para descubrir el presente y otras siete para reencontrarse con la memoria. Entre ambas selecciones permanece la esencia de este encuentro: una sala oscura, una pantalla encendida y una historia que, incluso después de los créditos, todavía tiene algo que decir.

30 tour de cine frances

UNIFRANCE
All the accents of creativity

MÉXICO
FRANCIA
2026
100 años de la Revolución Mexicana

AMBASSADE
DE FRANCE
AU MEXIQUE
Cultural
Relations
Promotion

IFAL
Institut
Français
d'Amérique
Latine

af Alliance Française
Fédération Mexique



7 películas
septiembre
y octubre 2026

#TenemosUnaCita



tourdecinefrances.com
cinopolis.com/tour-cine-frances

CONTRA EL SILENCIO TODAS LAS VOCES

NUEVAS HISTORIAS DEL DOCUMENTAL

Con 26 años de historia, el festival llega a su XIV edición con 164 documentales de 25 países. Ana Rodríguez, coordinadora operativa del encuentro, platica con la **Revista CAMEO** sobre las nuevas voces que cuentan sus propias realidades.

Por Carlos Mora

Algunas historias encuentran en la pantalla una forma de hacerse visibles. Desde el año 2000, el Encuentro Hispanoamericano de Cine y Video Documental Independiente *Contra el Silencio Todas las Voces* ha construido un espacio para reunir, exhibir y difundir cine documental independiente de México, América Latina, España y otras cinematografías vinculadas con las realidades hispanoamericanas.

A lo largo de 26 años, el encuentro se ha convertido en un punto de encuentro para películas que abordan distintas problemáticas sociales, culturales y políticas, pero también para realizadores que encuentran en el documental una herramienta para preservar memoria, cuestionar su entorno y contar historias desde lugares que pocas veces llegan a las pantallas.

Su XIV edición reúne 164 documentales, entre ellos 102 cortometrajes y 61 largometrajes, provenientes de 25 países. La selección surgió de una convocatoria que recibió 1,177 trabajos y que posteriormente pasó por un proceso de revisión y curaduría realizado con especialistas del ámbito cinematográfico, académico y de los derechos humanos.

Para Ana Rodríguez, coordinadora operativa del encuentro, cada edición implica volver a construir un proyecto que se realiza cada dos años, pero cuyo trabajo permanece constante. "Son 14 ediciones, pero 26 años de trabajo ininterrumpido", explica.

La programación se divide en distintas categorías que permiten acercarse a temas como medio ambiente, fronteras, migraciones y exilios, vida cotidiana, género, cuerpos e identidades. Este año también se incorpora Infancias y Juventudes, una sección que responde al interés del propio público por acercar el cine documental a niñas y niños.

Más allá de la programación, una de las principales apuestas del encuentro es generar espacios donde estas películas puedan encontrarse con sus espectadores. Cineclubes, casas de cultura y espacios comunitarios forman parte de una red de sedes alternas que permite que el documental llegue a territorios donde las salas tradicionales no siempre están presentes.

Para Rodríguez, esa labor sigue siendo necesaria porque "siempre son espacios necesarios, nunca son suficientes". La televisión pública también representa una ventana importante para llevar estas historias a otros lugares del país.

CONTAR DESDE LA PROPIA COMUNIDAD

Uno de los cambios que Rodríguez observa en el documental mexicano está en la manera en que las comunidades comienzan a narrarse a sí mismas.

"El documental en México está creciendo mucho desde las comunidades", señala. Ya no se trata únicamente de que una mirada externa llegue para registrar una realidad, sino de que quienes la viven puedan construir su propio relato.

Esa transformación también ha ampliado las posibilidades de producción. En el festival conviven trabajos realizados con grandes presupuestos y otros contruidos con recursos mínimos, incluso con un teléfono celular. Para Rodríguez, esa diversidad demuestra que la fuerza de un documental no depende necesariamente de su escala de producción, sino de la mirada que lo sostiene.

LAS NUEVAS PREGUNTAS DE LA IMAGEN

La inteligencia artificial aparece ahora como uno de los grandes desafíos para el género. Hace dos años, el festival recibió un documental que comenzaba a experimentar con estas herramientas. En esta edición, el equipo encontró alrededor de diez trabajos realizados completamente con inteligencia artificial.

El cambio abre preguntas inevitables sobre qué significa representar la realidad cuando las imágenes también pueden ser generadas artificialmente.

"Hay muchas preguntas que nos tenemos que plantear", afirma Rodríguez. Por ello, el festival dedicará una mesa de reflexión al documental y la inteligencia artificial, además de abordar otros temas como las filmaciones verdes y la educación.

En un momento en que las formas de producir imágenes están cambiando, el encuentro apuesta por detenerse a pensar qué lugar ocupa el documental frente a esas transformaciones.

Después de 26 años, *Contra el Silencio Todas las Voces* mantiene una misma vocación: abrir espacios para que otras realidades puedan ser vistas, escuchadas y contadas desde sus propias voces. Un cine que no solo registra el mundo, sino que también permite mirarlo desde otro lugar.





MEMORIAS DE UN CUERPO QUE ARDE UN LIENZO DIVERSO DE LA SEXUALIDAD FEMENINA

Por Francisco Javier Quintanar Polanco

CON el cortometraje *El despertar de las hormigas: niñez* de 2016, la cineasta costarricense Antonella Sudasassi inicia una trilogía el cual llevará al cuerpo y la sexualidad femenina como eje central de sus historias. El siguiente capítulo sería su primer largometraje *El despertar de las hormigas* de 2019. Y cinco años y una pandemia después, Sudasassi completaría la trilogía con *Memorias de un cuerpo que arde* en 2024.

En este nuevo trabajo, e inspirada por una anécdota personal, Antonella gira el timón adentrándose en el terreno de la docuficción, al presentar una serie de entrevistas a un grupo de mujeres de tercera

edad, quienes confían a la directora varias de sus experiencias íntimas, pero prefieren que sus identidades permanezcan en el anonimato. Así, la realizadora debe echar mano de dramatizaciones y recreaciones para complementar la parte visual de su filme. Ello le otorgó la libertad en la forma de poner en escena esas narraciones, logrando imágenes evocadoras, o poéticas, o sencillamente lúdicas, así como secuencias sorprendentes y técnicamente demandantes.

En sus relatos, sus entrevistadas abordan sucesos ocurridos en diversas etapas de su vida (infancia, adolescencia, juventud...) relacionados con diversos aspectos

de su sexualidad: su primer período, el primer amor, sus primeros deseos eróticos, su primera relación sexual), pero que cada una experimentó y percibió de manera completamente distinta.

Sus confesiones (a veces tristes, otras terribles, y algunas otras jocosas) en su conjunto permiten bosquejar un complejo lienzo de la sexualidad femenina, en el cual la pasión, el amor y los anhelos contrasta con las frustraciones, el desencanto y el dolor desprendido de cada una de esas vivencias. Pero paradójicamente, en donde todas coinciden es en la forma de contar sus historias de vida: con mucha apertura, dignidad, madurez e incluso sabiduría.

Pero además dicho lienzo denota algo más: el cómo sus necesidades y deseos muchas veces colisionaron con las imposiciones del machismo, las "buenas costumbres", y la intolerancia provenientes de sus propias familias, de sus parejas, de la religión y en general de una sociedad obtusa y moralina, la cual prohíbe a las mujeres hablar y decidir sobre sus cuerpos y su sexualidad. Y además, asume que esta última desaparece con la llegada de la tercera edad.

Lo interesante (y terrible a la vez) es que, a pesar de haber ocurrido décadas atrás, lo relatado por las protagonistas conserva vigencia, y buena parte del público femenino (sin importar su edad) seguramente se hallarán conmovidas, indignadas o identificadas con algunas de las situaciones expuestas por ellas. Sobre todo porque la forma de presentar dichas narraciones permite establecer un puente cercano

e íntimo con el espectador.

Por ello, *Memorias de un cuerpo que arde* se vuelve una obra la cual no sólo revela esas historias, sino también propicia una apertura a la discusión como sociedad sobre los diversos temas que expone.

**MEMORIAS DE UN
CUERPO QUE ARDE**
Distribución:
Substance films



COYOTE VS. ACME SÍSIFO Y SUBVERSION

Por Francisco Javier Quintanar Polanco

HAY momentos particulares de la cultura pop los cuales marcaron a generaciones. Sin duda uno de ellos es la inacabable persecución que Wile E. Coyote mantuvo por años para tratar de capturar y comerse al Correcaminos. Para ser precisos, desde 1949, cuando estos personajes tuvieron su primera aparición dentro de la serie de cortometrajes Looney Tunes, creados por el animador, caricaturista, guionista, productor y director Chuck Jones (1912-2002) para los estudios Warner Bros.

Los esfuerzos de Wile E por atrapar a su presa siempre terminaban en un rotundo fracaso. En principio se pensaba que era la buena suerte la cual parecía estar de parte del ave velocista... o simplemente la mala suerte jugando en contra de su cánido adversario. Pero *Coyote vs. Acme* (EUA, 2026), película dirigida por Dave Green (*Llamando a Ecco*, 2014; *Tortugas Ninja 2: Fuera de las sombras*, 2016) plantea otra hipótesis: los productos adquiridos por Coyote para lograr su propósito son de mala calidad.

Tras ver el comercial de un bufete de abogados el cual promete ayudar a quienes han tenido problemas con algún producto de la marca Acme, Wile E. tiene una epifanía y decide acercarse al abogado y cara institucional de dicho bufete: Kevin Avery (Will

Forte), quien en realidad es un desencantado y mediocre tintorero, regido por la ley del mínimo esfuerzo y por ello simplemente busca conseguir un arreglo monetario antes que llegar a la corte. Y cuando su nuevo cliente le expone su caso, en principio intenta hacer lo mismo con él y reducir su demanda a una mera queja por un producto defectuoso.

Pero Coyote resulta ser más astuto, y se las ingenia para que dicha queja escale y se convierta en una demanda mayor en contra de la compañía, lo cual lo llevará a él, a Kevin y a su sobrina y ayudante Paige Avery (Lana Condor) a enfrentarse con los representantes legales del corporativo, encabezados por el implacable y cínico Buddy Crane (John Cena) y sus lacayos (humanos y dibujos animados), quienes además de proteger los intereses de Acme (y de su máximo ejecutivo: El gallo Claudio) se encargan también de ocultar celosamente un secreto terrible que ocurre en los laboratorios de esa empresa, y de silenciar a quienes osen tratar de revelarlo.

Coyote vs. Acme es producida por James Gunn (el ahora responsable del universo cinematográfico de DC) y Chris DeFaria, a partir de un argumento escrito por Gunn, Jeremy Slater, y Samy

Burch, inspirado en un artículo del mismo nombre escrito por Ian Frazier y publicado en la revista *The New Yorker* en 1990. Y está situada en una realidad donde seres humanos coexisten cotidianamente con dibujos animados, muy al estilo de *¿Quién engañó a Roger Rabbit?*

(Zemeckis, 1988), *Mundo Cool* (Bakshi, 1992) o *Space Jam: El juego del siglo* (Pytko, 1996). Allí tiene lugar un filme que combina elementos del cine de juzgados, de espionaje e intrigas corporativas y de teorías de la conspiración; con la acción y comedia disparatada propia de estos dibujos animados, y su sello característico desde sus inicios, haciendo las delicias de generaciones. Y desde luego, aderezado por un toque de nostalgia hacia esos personajes los cuales marcaron infancias, y quienes tienen apariciones (aunque sea pequeñas) en este trabajo.

El póster del largometraje es una clara alusión al mito griego de Sísifo, quien fuese castigado por los dioses, teniendo día con día que empujar una enorme roca cuesta arriba, solo para verla rodar nuevamente hacia abajo y repetir esa acción infinitamente. Dicho mito está íntimamente ligado a él, no sólo por dar nombre (y logotipo) a ese proyecto secre-

to el cual los abogados de Wile E. intentan descifrar y sacar a la luz; sino también por aludir a la pugna eterna (y aparentemente fútil) entre Coyote y el Correcaminos, en apariencia interminable y cuyo resultado es siempre infructuoso para el primero. Pero en algún momento, en un acercamiento a esta especie de Sísifo animado, lo que para muchos parece un esfuerzo absurdo y sin sentido, desde su perspectiva no es sino la oportunidad de intentar todo de nuevo una y otra vez esperando, en algún momento, lograr su cometido.

Y es en esa singular forma de esperanza sustentada por la imbatible tenacidad, donde yace el mensaje más subversivo y poderoso de la película. Un mensaje el cual no solo logra contagiar al mediocre abogado e inyectarle un nuevo ímpetu (derivado de la dignidad recuperada y del renacido sentido de hacer lo correcto): es inspirador para cualquiera. Proclamando que no importa si luchamos contra nuestras propias flaquezas, o con un gigante corporativo codicioso y antiético, o con un injusto aparato de justicia o de autoridad, o contra el destino mismo. Y sin importar si nuestra lucha es individual o en compañía de otros. Lo importante es persistir, seguir peleando y no rendirse jamás, hasta lograr cambiar lo inamovible.

COYOTE VS. ACME
Distribución:
Zima
Entertainment



LOS SUEÑOS QUE COMPARTIMOS UTOPIÁS Y REALIDADES

Por Francisco Javier Quintanar Polanco

VALENTINA LEDUC

es reconocida por su trabajo como editora. En ese rubro, ha participado en *La Vocera* (Kaplan, 2020); *Temporada de Campo* (Vaca, 2020); *Sonora* (Springall, 2018); *Locura al Aire* (Cano, 2017); *Plaza de la Soledad* (Goded, 2015); *Las oscuras primaveras* (Contreras, 2013); *Carrière, 250 mts.* (Rulfo, 2011); *Vuelve a la vida* (Hagerman, 2013); *Tiempo Suspendido* (Bruschtein, 2013); *Cobrador, In God We Trust* (Leduc, 2006), y *En el hoyo* (Rulfo, 2006).

En paralelo, Leduc ha desarrollado una carrera como cortometrajista, donde incluso ha obtenido el Ariel de la Academia Mexicana de Ciencias y Artes Cinematográficas en dos ocasiones: por *Un volcán con lava de hielo* (1994) y por *La historia de I y O* (1999). Y en 2025, lanzó su primer largometraje: Los

sueños que compartimos.

Aunque al principio del mismo, un letrero nos indica que la trama se sitúa en el año 2050, no se trata de una narración de ficción, sino de un documental el cual imagina un mundo mejor, pero a partir de acciones en el presente para lograrlo. Y bajo esa premisa, reúne algunos relatos de lucha y resistencia comunitarios de diversos tipos.

Ya sea un movimiento en los bosques de Froxan, Galicia (España), en el cual se combate la depredación de eucaliptos promovida por intereses empresariales; en Lützerath, Alemania, donde jóvenes defienden las zonas boscosas frente a la minería a cielo abierto; o de varias comunidades de Puebla que se unen para recuperar manantiales afectados por indus-

trias embotelladoras de agua; cada historia lleva implícita una lucha por el territorio o por la preservación del medio ambiente y de los recursos naturales, pero también es una lucha por la identidad, la defensa de la cultura y tradiciones, y sobre todo, de los derechos humanos más elementales.

El documental requirió tres años de rodaje. Y durante el mismo se suscitó el viaje trasatlántico emprendido por delegaciones zapatistas, para compartir sus experiencias con colectivos europeos. Ese encuentro es registrado también por Valentina, y lo allí generado es sin duda la razón por la cual imagina ese utópico 2050, al ser evidente que, a pesar de sus diferencias sociopolíticas y culturales, todas esas comunidades enfrentan desafíos similares

y comparten el mismo sueño de lograr cambios significativos los cuales conduzcan a un futuro sostenible.

Y así se percatan que en sus respectivas luchas no están solos, y deben apostar por la conformación de una red global de apoyo y resistencia para enfrentarse a los intereses de las grandes corporaciones, quienes muchas veces se escudan en los resquicios legales para lograr sus propósitos los cuales muchas veces están alejados del bienestar común.

Y sin duda, *Los sueños que compartimos* resulta no solo un filme inspirador, sino también esperanzador, en el sentido de no dejarse vencer por aquellos quienes detentan el poder y apostar siempre por la empatía y la solidaridad, para que las utopías dejen de serlo y se transformen en posibilidades o mejor aún, en realidades.

**LOS SUEÑOS QUE
COMPARTIMOS**
Distribución:
Ambulante
Distribución

VICO ESCORCIA: LAS SEÑALES QUE APRENDIMOS A IGNORAR

En su primer protagonismo cinematográfico, la actriz se sumerge en "El Desaire", una historia que encuentra en los pequeños gestos y las conductas cotidianas las primeras señales de una violencia que no siempre sabemos nombrar.

Foto y texto Carlos Mora

En *El Desaire*, Vico Escorcía se adentra en las zonas más silenciosas de la violencia de género. Su primer protagonismo cinematográfico también significó un ejercicio de introspección: mirar de cerca esas conductas de control que pueden confundirse con afecto y aprender a reconocerlas antes de que sea demasiado tarde.

Para la actriz, *El Desaire* llegó como un reto y, al mismo tiempo, como un regalo. Era su primer protagonismo en un largometraje y la responsabilidad de sostener una historia atravesada por la violencia de género la enfrentó a preguntas que trascendieron al personaje. Interpretar a Rosa implicó observar cómo ciertas conductas controladoras pueden normalizarse hasta volverse invisibles. "Fue un proceso incómodo, pero necesario y muy nutritivo", reconoce.

La película encuentra su fuerza precisamente en esos matices. En los micromachismos, en las bromas que parecen inofensivas y en las pequeñas señales que, acumuladas, construyen un entorno de violencia. Escorcía ha podido comprobarlo en las funciones: algunas risas desaparecen conforme avanza la historia. Para ella, ese cambio revela algo esencial: aquello que hemos aprendido a normalizar también puede ser cuestionado.

Ambientada en Saltillo, la cinta se aleja de los escenarios habituales para explorar cómo el contexto transforma la experiencia de sus personajes. Para Escorcía, comprender ese entorno fue fundamental para no imponerle a Rosa su propia mirada. "No podía ponerle mi perspectiva", explica, consciente de que crecer en Ciudad de México le había dado referencias distintas.

El rodaje, realizado prácticamente en su totalidad con talento saltillense, terminó por darle a la película una identidad profunda-

mente ligada a su territorio. También fue un proceso de descubrimiento compartido con el director, quien realizaba su ópera prima mientras ella enfrentaba su primer gran protagonismo. La libertad creativa, asegura, fue esencial para encontrar juntos el tono de la historia.

Pero si algo espera Escorcía de *El Desaire* es que trascienda la pantalla. Que una joven pueda reconocerse en Rosa, identificar una señal de violencia y tomar una decisión a tiempo. Ya ocurrió: dos estudiantes universitarias reconocieron situaciones de violencia en sus propias relaciones después de ver la película y decidieron salir de ellas.

Para la actriz, ese es el verdadero triunfo de una historia como esta: que el cine no solamente refleje una realidad, sino que pueda abrir los ojos antes de que sea demasiado tarde.



CAMEO

UNA NUEVA ETAPA, UN NUEVO ALCANCE

GABO RAMOS: UNA HISTORIA QUE EL NORESTE NECESITABA CONTAR

Con "El Desaire", su ópera prima, Gabo Ramos recupera el corrido de Rosita Álvarez para llevar al presente una historia sobre violencia de género. Filmada desde Saltillo y con un equipo mayoritariamente del noreste, la película busca mirar las señales que preceden a la violencia y abrir una conversación que nos involucra a todos.

Foto y texto Carlos Mora

Hay historias que permanecen en la memoria de un lugar hasta que alguien decide volver a mirarlas. Para Gabo Ramos, ese punto de partida fue el corrido de Rosita Álvarez, una de las canciones más emblemáticas de Coahuila y, al mismo tiempo, el relato de un feminicidio contado durante generaciones con una ligereza que incluso termina responsabilizando a la víctima. De esa contradicción nace *El Desaire*, una película que actualiza aquella historia ocurrida a principios del siglo XX para hablar de una violencia que, lejos de pertenecer al pasado, continúa presente.

En conversación con la **Revista Cameo**, el director explica que llevar esta historia a la pantalla desde Saltillo era también una manera de reivindicar las narrativas del noreste. Cerca del 99 por ciento del equipo de la película está integrado por personas de Coahuila y Nuevo León, una decisión que acompaña otro de los objetivos de Ramos: contribuir a la descentralización del cine mexicano y demostrar que las historias también pueden construirse lejos de la Ciudad de México.

El camino para conseguirlo, sin embargo, estuvo lejos de ser sencillo. *El Desaire* es una producción completamente independiente que pasó varios años buscando la manera de concretarse.

Uno de los mayores desafíos de *El Desaire* fue encontrar la manera de hablar de la violencia sin convertirla en espectáculo. Ramos decidió evitar una representación explícita y concentrarse en algo más silencioso y, quizá por eso, más perturbador: observar cómo



las distintas formas de violencia aparecen y escalan dentro de una relación.

Para el director, ahí reside una de las principales aportaciones de la película. Más que mostrar únicamente el momento final de una tragedia, *El Desaire* se detiene en las señales que pueden aparecer mucho antes, en esos comportamientos que suelen normalizarse hasta convertirse en algo mucho más grave. La película propone así mirar el origen de la violencia y reconocer aquello que muchas veces permanece invisible.

La respuesta del público, cuenta Ramos, ha sido positiva. Para él, uno de los objetivos principales es que la película provoque conversación y permita comprender que la violencia de género no es un asunto exclusivo de las mujeres, sino un problema social que requiere la participación de todos. También encuentra una raíz fundamental en la educación y en la manera en que aprendemos a relacionarnos desde la infancia.

La dimensión personal también atraviesa el proyecto. Como padre de dos hijas adolescentes, Ramos encontró en la película una responsabilidad que iba más allá de realizar su ópera prima. Quería construir una historia que también pudiera servirles para reconocer límites, identificar señales de alerta y entender aquellas conductas que no deberían normalizarse dentro de una relación.

El proceso para encontrar al elenco tomó alrededor de seis meses. La selección implicó buscar no solamente intérpretes capaces de construir a los personajes, sino personas que pudieran acercarse a una historia tan delicada con sensibilidad y responsabilidad.

Así, *El Desaire* se convierte en mucho más que una adaptación contemporánea de una canción popular. Es el intento de Gabo Ramos por cambiar la manera en que una historia de violencia ha sido contada durante generaciones y, desde el cine, recuperar aquello que durante mucho tiempo quedó fuera de cuadro: las señales, los silencios y las decisiones que pueden marcar la diferencia antes de que sea demasiado tarde.

EL ESPACIO QUE TU MARCA MERECE

Presencia garantizada en web, redes y newsletters

Informes: cameo.revista@gmail.com o al cel. 5510166388

CINE • TV Y STREAMING • TEATRO • MÚSICA

FICLOS CABOS

EVOLUCIONA PARA REUNIR A LAS INDUSTRIAS CREATIVAS

Hace un año, el Festival Internacional de Cine de Los Cabos emprendió una evolución que llevó a replantear su misión como espacio de encuentro cinematográfico, al tiempo que amplió su mirada para vincular y reunir a las distintas industrias creativas.

Por Alejandra Lomelí

Conocido ahora como el Festival Internacional de Cine y Creatividad de Los Cabos (FICCLosCabos), la edición 2026 volverá a integrar cine, música, arte digital y animación bajo la visión *Beyond The Screen*, la iniciativa que conecta narrativa con el turismo cultural de la ciudad, el papel del festival de cine en su territorio: ya no solo se limita a exhibir y celebrar el cine, sino a consolidar una plataforma permanente de vinculación entre Baja California Sur, la industria audiovisual mexicana y la comunidad creativa nacional e internacional.

La 14ª edición dará continuidad al esquema detrás del relanzamiento del Festival con el objetivo de generar desarrollo, comunidad y proyección internacional desde lo local con el apoyo de socios y aliados de instituciones públicas y privadas.

"*Beyond The Screen* ya no es aspiración, es realidad: cine, música, arte digital y animación en un mismo modelo narrativo y de industria, con el turismo cultural como su traducción territorial en Los Cabos", afirmó Paola Desentis, Directora General.

SNEAK PEEK: INVITADOS QUE HACEN INDUSTRIA

El extremo sur de la península de Baja California se convertirá en un epicentro creativo: será un ecosistema de iniciativas y alianzas que trasciende su programación anual, al tiempo que se convertirá en punto de encuentro de invitados que hacen industria dese la vinculación creativa.

FICCLosCabos se vestirá de gala para rendir homenaje a Dolores Heredia, actriz nacida en La Paz, Baja California Sur. Su destacada trayectoria que se extiende más allá de la actuación, dialoga directamente con los ejes que moldean al Festival.



Carlos López Estrada, cineasta mexicano nominado al Oscar (*Blindspotting*; codirector de *Raya and the Last Dragon*; y fundador de AntigraVity Academy), será el encargado de moderar el Emerging Filmmaker Panel, el programa dedicado a cineastas emergentes de América Latina.

En alianza con el Fideicomiso de Turismo de Los Cabos (FITUR-CA), el Festival reconoce al turismo cultural como un componente estratégico para la competitividad de la región, a través de una oferta cultural sólida que complementa la experiencia del visitante, diversificando las motivaciones de viaje y conectando al destino con nuevas audiencias nacionales e internacionales.

Con el objetivo de contribuir a elevar la imagen de Baja California Sur como un lugar donde las historias pueden desarrollarse, el talento puede profesionalizarse y la industria audiovisual pueda crecer, más allá de solamente ser reconocida como un escenario extraordinario, en colaboración con la Comisión Fílmica de Baja California Sur, el festival fortalece el puente entre las capacidades del territorio y las oportunidades de la industria audiovisual nacional e internacional para atraer producciones y generar cadenas de valor de alto impacto.

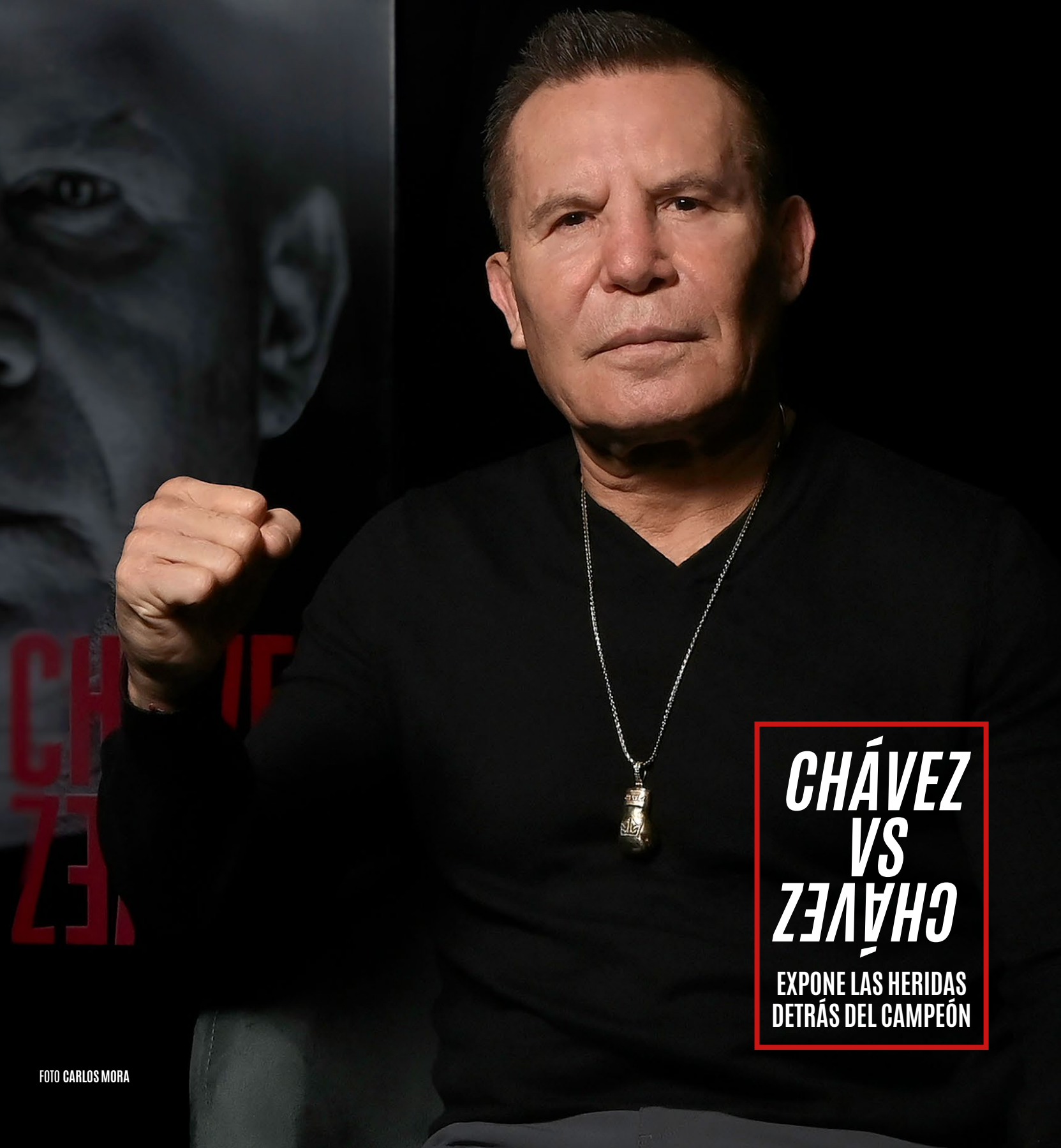
Hotel El Ganzo se consolida como uno de los principales espacios de colaboración en este ecosistema presentando la primera edición del Laboratorio de Escritura Hotel El Ganzo + FICCLosCabos. A realizarse del 6 al 12 de diciembre en San José del Cabo, contará con Carlos Cuarón, Fernando Frías, Alejandra Márquez Abella y Gibrán Portela como asesores.

Además de sus programas de industria como La Baja Inspira y el Fondo Fílmico Gabriel Figueroa, FICCLosCabos incorpora otros espacios de intercambio como Cine Club Los Cabos. Próximamente, se darán a conocer más detalles de la programación, el Festival va del 9 al 13 de diciembre de este año.



CAMEO

TV Y STREAMING



**CHÁVEZ
VS
CHÁVEZ**

EXPONE LAS HERIDAS
DETRÁS DEL CAMPEÓN

Las sombras también forman parte de la historia cuando las luces se apagan. Julio César Chávez las mira de frente en *Chávez vs Chávez*, serie documental donde habla de los excesos, las adicciones, los conflictos familiares y las caídas que siguieron a la gloria, así como del camino para volver a ponerse de pie.

"Viene lo bueno y lo malo, lo mío", dice Chávez sobre *Chávez vs Chávez*, serie de N+ Docs dirigida por Diego Enrique Osorno que recorre, en cinco episodios, la vida íntima de una leyenda del deporte.

Chávez admite que no fue fácil mostrar sus momentos más difíciles: "Yo no quería que se supiera lo malo". Aun así, decidió compartirlos para convertir su experiencia en un mensaje para quienes enfrentan sus propias batallas.

"Esto es una experiencia de vida y una motivación para la nueva generación", asegura Chávez, convencido de que los sueños se alcanzan con perseverancia, trabajo y disciplina, aun después de las caídas.

Esa última idea parece acompañar cada capítulo de su historia. El campeón no habla desde la perfección, sino

desde la experiencia de quien conoció el éxito y también tuvo que aprender a sobrevivir a sus propias decisiones.

La filmación también lo llevó a reencontrarse con recuerdos que no esperaba volver a mirar. "Diego Osorno me engañó el cabrón", cuenta entre risas, al explicar que el director logró conducirlo hacia momentos que incluso había dejado atrás. "Hay tantas cosas ahí que yo no había visto, que realmente sí me duelen".

Uno de esos episodios está relacionado con su exesposa y madre de sus hijos, quien habla en la serie sobre su relación y lo señala por violencia. Chávez sabe que esa declaración tendrá una repercusión pública, pero también decidió dejarla dentro de la historia.

"Ahí donde sale la mamá de mis hijos y dice que yo la golpeaba, ¿me entiendes? Imagínate que eso lo vea toda la gente y van a decir que soy un golpeador", expresa. Chávez recuerda que aquello ocurrió durante un complicado proceso de divorcio, marcado, según su relato, por una disputa económica. "Había millones y millones de pesos y se inventaron tantas cosas, de parte de la abogada de ella, para poder chingarme", relata. "Y al final le dejé todo. Gracias a Dios, todo se me regresó".

ENFRENTA LAS SOMBRAS DE UNA LEYENDA

CHÁVEZ VS CHÁVEZ

En entrevista con la **Revista Cameo**, Julio César Chávez se enfrenta a su propia historia: las caídas, las adicciones y las heridas familiares que marcaron su vida más allá del ring.

Por Carlos Aguillón
Foto Carlos Mora



**CHÁVEZ
VS CHAVEZ**
Dónde ver:
ViX+

LA LUCHA CONTRA LAS ADICCIONES

Entre las heridas más profundas también está la lucha contra las adicciones. Habla de ella no sólo desde el recuerdo, sino desde el trabajo que actualmente realiza en sus clínicas, donde recibe a personas que buscan recuperar sus vidas.

"Yo tengo clínicas de adicciones y me da tanta tristeza ver cómo llega gente de Estados Unidos a mis clínicas; gente que, con una sola dosis de fentanilo, llega psicótica", cuenta. También expresa su preocupación por el crecimiento de las sustancias sintéticas: "Es una pastillita, o un churro de marihuana que ahora es sintético o le echan no sé qué. Vienen todos psicóticos, todos mal, pobrecitos".

Chávez también observa con preocupación el presente del boxeo. Le inquieta que personas sin preparación suficiente puedan subir a un cuadrilátero simplemente por exposición. "Ya hasta los youtubers y cualquier gente se sube arriba del ring", señala. "Porque subirse a un ring no es fácil. Es un riesgo que corre uno, aunque sea con una careta. No están preparados y ahí es donde puede venir algún accidente, hasta un derrame cerebral. Esperemos que nunca pase".

Y aunque *Chávez vs Chávez* represente una nueva forma de contar su vida, el excampeón todavía guarda un proyecto mayor. Quiere que su historia llegue al cine. "Quiero que le haga un artista muy famoso en Estados Unidos, que ya estamos en pláticas", adelanta.

Quizá por eso, cuando piensa en el recuerdo que quiere dejar, no habla de los campeonatos. Habla de algo mucho más sencillo y, al mismo tiempo, más difícil de conquistar.

"Cuando uno se va de esta vida, la gente te recuerda, no porque tengas tanto, tu pinche dinero no sirve de nada. Te van a recordar por el cariño, el afecto que te tenían. Porque el dinero va y viene. No hay dinero que compre la felicidad, como dicen, y no hay dinero que compre el cariño. El amor de todos los mexicanos se gana con mucho esfuerzo".

Entre recuerdos que persisten, despedidas y el vértigo de crecer, la segunda temporada de "Nadie nos va a extrañar" vuelve a mirar la amistad, la música y aquello que permanece cuando todo cambia. El director conversa con la **Revista Cameo** sobre esta nueva etapa.

Fotos y texto Carlos Mora

CON la segunda temporada de *Nadie nos va a extrañar*, Samuel Kishi enfrenta las expectativas que dejó una primera entrega convertida en fenómeno. En entrevista con *Revista Cameo*, el director habla de nostalgia, música, amistad y de una historia que terminó conectando con generaciones que ni siquiera vivieron la época en la que transcurre.

¿Qué fue más difícil: continuar una serie exitosa o escapar de las expectativas?

Las expectativas siempre están, pero tuvimos que hacerlas a un lado para contar la historia de la mejor manera. No queríamos repetir la primera temporada, sino preguntarnos qué era orgánico para estos personajes. Por eso hablamos del crecimiento, la incertidumbre y el duelo por Memo, dejando que la segunda temporada encontrara su propia identidad.

**NADIE NOS VA
A EXTRAÑAR**
Dónde ver:
Prime Video

SAMUEL KISHI

“LA MEMORIA TIENE SU PROPIA BANDA SONORA”



LL

Me interesa contar historias que tengan algo de melancolía, pero que nunca se queden detenidas en ella; incluso cuando hablamos de una despedida, siempre hay algo que nos empuja hacia adelante"

¿Te preocupaba que la nostalgia se convirtiera en una fórmula?

Sí, porque la nostalgia por sí sola no cuenta una historia. Siempre he sido nostálgico, pero me interesa que esa emoción nos impulse hacia adelante. La música ayuda mucho porque puede llevarte a un momento sin necesidad de explicarlo; para mí es una herramienta narrativa y emocional.

¿Por qué la música ocupa un lugar tan importante en tu cine?

La música forma parte de mis procesos creativos desde la escritura. Hago playlists de lo que estoy sintiendo y muchas escenas nacen acompañadas de una canción. En Nadie nos va a extrañar, incluso algunas secuencias están construidas siguiendo el ritmo de la música.

¿Cuánto hay de ti en la nostalgia de la serie?

Hay mucho. Yo también fui ese adolescente con incertidumbres, amistades y canciones que lo acompañaban. Pero después todo eso se mezcla con las experiencias de los actores y del equipo. Me gusta pensar que los personajes podrían haber sido nuestros amigos.

¿Te sorprendió que jóvenes que no vivieron esa época conectaran con la serie?

Muchísimo. Creo que sucede porque los conflictos son universales: la identidad, la amistad, el miedo al futuro y la necesidad de pertenecer. Puedes no haber usado un Discman, pero sabes lo que significa no saber qué hacer con tu vida.

¿Cuándo entendiste que Nadie nos va a extrañar se había convertido en algo más que una serie?

Cuando empezamos a ver dibujos, pasteles, frases y discusiones entre los fans. La serie dejó de ser solamente nuestra y se convirtió también en la del público. Eso es de las cosas más bonitas que le pueden pasar a una obra.

¿Sentiste una responsabilidad mayor al saber que el público ya quería a estos personajes?

Sí, pero también teníamos que ser fieles a ellos. No puedes tomar decisiones solamente para complacer al público, porque entonces dejan de comportarse como personas. Lo importante era respetar su historia y dejar que las emociones surgieran de ellos.

¿Cómo evitas que una historia nostálgica se vuelva demasiado solemne?

Recordando que la vida tiene humor incluso en los momentos difíciles. Puedes estar triste y reírte al mismo tiempo. Esa mezcla también forma parte de la amistad y de crecer.

¿Qué significa que el público haga suya una historia que comenzó siendo de ustedes?

Es el mejor destino que puede tener una obra. El público encuentra sus propias lecturas y emociones. Me gusta que discutan, que se apropien de las frases y que defiendan o cuestionen a los personajes. Significa que hubo una conexión.

¿Qué te deja esta segunda temporada?

Me confirma que hay que confiar en la emoción. Puedes tener una estructura y muchas expectativas, pero al final tienes que preguntarte si la historia te mueve. Para conectar hay que abrirse, vulnerarse y mostrar el corazón.



PRIME VIDEO: EL FUTURO DE LAS HISTORIAS LATINOAMERICANAS

Kelly Day, Thomas Wereness y María José Rodríguez encabezaron en Ciudad de México el primer Prime Video Presents: Latinoamérica, un encuentro en el que la plataforma anunció una inversión superior a 2 mil millones de dólares entre 2027 y 2030 para impulsar producciones originales, deportes y talento de la región.

Por Carlos Mora

Hay anuncios que hablan de cifras y otros que revelan una visión. Prime Video Presents: Latinoamérica hizo ambas cosas. En Ciudad de México, Kelly Day, responsable del negocio de Prime Video fuera de Estados Unidos; Thomas Wereness, líder de Prime Video en Latinoamérica; y María José Rodríguez, responsable de contenidos originales, presentaron el siguiente capítulo de una plataforma que quiere mirar a la región no solamente como audiencia, sino como una de sus principales fuentes de historias.

La cifra marca el tamaño de la apuesta: más de 2 mil millones de dólares entre 2027 y 2030 destinados a producciones originales, deportes en vivo y desarrollo de talento en México, Brasil, Argentina, Colombia y Chile.

"Latinoamérica no es una audiencia secundaria. Para nuestra programación más grande, es una audiencia primaria", señaló Kelly Day durante la presentación.

La frase resume el cambio de perspectiva. Después de casi una década de presencia en la región, Prime Video observa un



territorio que no sólo consume sus grandes producciones, sino que también genera algunas de las audiencias más importantes para sus títulos globales.

DE AQUÍ HACIA EL MUNDO

El recorrido ya tiene algunos nombres propios. *Betty la Fea*, la historia continúa consiguió una de las mayores audiencias globales para un original latinoamericano fuera de su país de origen; *Los Turistas* se convirtió en uno de los títulos más vistos de Prime Video en México; mientras que *Argentina, 1985* obtuvo un Globo de Oro y una nominación al Oscar.

A ellos se suman *Barrabrava*, reconocida con un Goya y seleccionada por Argentina como su propuesta para los premios de la Academia, *Tremembé*, que rompió récords de audiencia en Brasil, y *La casa de los espíritus*, producción chilena que alcanzó una importante recepción internacional, particularmente en Estados Unidos.

PRODUCCIÓN EN DIVERSOS PAÍSES

La nueva producción argentina llegará con historias de poder, romance y conflictos sociales. Destacan la segunda temporada de *Menem, Dario*, sobre rivalidades en el mundo de la moda, y una historia sobre trabajadoras sexuales trans cuyo refugio matriarcal cambia con la llegada de un bebé abandonado.

La programación apuesta por personajes complejos y relatos que transitan entre el drama, el thriller y la comedia oscura.

Brasil tendrá una presencia destacada con producciones que recorren música, ficción y reality. Entre los anuncios sobresalen los proyectos sobre *Lady Laura* y *Maiara y Maraisa*, así como la segunda temporada de *Tremembé*, que retoma el universo carcelario de su exitosa primera entrega.

En Colombia, Prime Video continúa explorando acontecimientos que forman parte de la memoria reciente del país. Entre los proyectos destaca *Valentina*, inspirada en un caso real de asesinato, y una producción basada en un documental nominado al Oscar que aborda el mundo de la seguridad privada y el papel de las mujeres en una industria dominada por hombres.

La ficción basada en hechos reales vuelve así a mirar desde otra perspectiva historias que ya forman parte del imaginario colectivo.

México ocupa un lugar fundamental en esta expansión. La segunda temporada de *La Oficina* regresará con nuevas dosis de caos cotidiano, mientras *LOL: Last One Laughing México* también prepara su regreso, junto con nuevas producciones de thriller y drama.

Entre los proyectos destaca una producción protagonizada por Belinda y un drama con Manolo Cardona, quien interpreta y produce la historia de un abogado que llega a la Suprema Corte y enfrenta un caso que destapa una red de corrupción en los niveles más altos del poder. La nueva oferta mexicana amplía sus territorios hacia el misterio, la aventura y la comedia, con la intención de mostrar distintas caras del país.

EL DEPORTE COMO OTRA FORMA DE CONTAR

El deporte en vivo se consolida como una de las áreas de mayor crecimiento para Prime Video en Latinoamérica. La plataforma busca combinar transmisiones, contenidos complementarios y nuevas formas de interacción, con proyectos sobre figuras como Novak Djokovic y Mohamed Alí, además de nuevas entregas de *All or Nothing*. Así, el deporte se convierte también en contenido, conversación y comunidad.

EL FUTURO NECESITA NUEVAS VOCES

Hay una pieza que conecta todos estos anuncios: el talento. Prime Video busca impulsar a nuevos productores y comunidades subrepresentadas, fortaleciendo a quienes imaginan las historias que definirán el futuro de la región.

Más que una expansión de contenidos, Prime Video Presents: Latinoamérica plantea una nueva relación con el talento y las historias locales. Latinoamérica ya no espera convertirse en protagonista: sus historias ya ocupan ese lugar.



JOSÉ ÁNGEL GONZÁLEZ BUSCA HISTORIAS QUE LO RETEN

En conversación con la **Revista Cameo**, José Ángel González habla de "Mal de amores", un proyecto que llega como un nuevo comienzo y el primer escalón de una carrera que mira hacia nuevos horizontes.

Foto y texto Carlos Mora

**MAL DE
AMORES**
Dónde ver:
Netflix

“

No quiero dejar el teatro, pero sueño con explorar el cine y la televisión, y algún día llegar a recibir un premio Ariel”

Con la serie *Mal de amores*, adaptación de la novela de Ángeles Mastretta dirigida por su hija Catalina Aguilar Mastretta, José Ángel González encuentra en Titi Conde un personaje que marca un nuevo comienzo. Entre el teatro que lo ha formado y la televisión que ahora lo convoca, el actor se aventura hacia nuevos escenarios.

¿Qué significa para ti formar parte de "Mal de amores"?

Es un honor ser parte de un proyecto tan grande, hecho con tanto trabajo y cariño. Además, viene de una historia de Ángeles Mastretta y está dirigida por hija. Para mí representa un paso muy importante en mi carrera y la posibilidad de que vengan muchas cosas más.

¿Cómo fue encontrarte con un elenco que admirabas?

Fue una locura muy bonita. Recuerdo entrar al primer ensayo y encontrarme con Cassandra Ciangherotti, a quien admiraba por su trabajo. También estaban Juan Pablo Medina y otros compañeros increíbles. Desde el primer momento me sentí muy arropado y eso hizo que todo fuera más disfrutable.

¿Qué descubriste trabajando con la directora Catalina Aguilar Mastretta?

Al principio estaba nervioso porque conocía su trayectoria, pero rápidamente encontré mucha libertad. Catalina tenía muy clara su visión y me fue guiando para descubrir a Titi. Disfruté mucho trabajar de su mano y aprender de ella.

¿Qué sentiste al entrar por primera vez a ese mundo de 1910?

Fue un sueño. Ver los sets, el vestuario y todos los detalles de producción te ayuda a entrar completamente en la historia. La actuación es una ventana que te permite viajar a otros mundos y aquí pude viajar a Puebla de 1910.

¿Cómo te preparaste para interpretar a un personaje de otra época?

Lo primero fue leer el libro completo para entender el contexto. También investigué periódicos y algunos detalles de la época. Quería conocer ese mundo más allá del personaje y sentirme realmente dentro de él.

¿Qué significó conocer a la escritora Ángeles Mastretta?

Fue un lujo. Poder escucharla hablar de sus historias y de cómo investigó para escribir el libro fue increíble. Me recordó mucho a mis abuelos por la manera en que cuenta sus recuerdos. En el estreno incluso le pedí que me firmara mis libros y es algo que atesoro mucho.

¿Qué te dejó Titi Conde?

Me dejó libertad, apertura y ganas de divertirme. Catalina me ayudó a soltar y a no preconcebir las cosas. Además, llegó en un momento en el que me estaba preguntando hacia dónde iba profesionalmente, así que siento que Titi llegó como un regalo enorme.

¿Cuándo descubriste que querías ser actor?

Creo que siempre estuvo ahí. Desde niño organizaba obras de teatro con mis primos y en la preparatoria entré a un taller. Poco a poco entendí que necesitaba una profesión que me permitiera crear, moverme y hacer cosas distintas, y la actuación apareció naturalmente.

¿Qué cambió en ti al llegar a Casa Azul?

Me abrió completamente la mente. Venía de una ciudad pequeña y descubrí todo lo que existía alrededor del teatro. Además, tener que ir al teatro cada semana y después discutir sobre lo que habíamos visto creó en mí un hábito que sigo disfrutando hasta hoy.

¿Qué diferencia encuentras entre el teatro y el audiovisual?

Son procesos muy distintos. El teatro permite una creación más colectiva y desde cero, mientras que en televisión o series tienes que llegar muy preparado y construir junto al director y el equipo. Me gusta poder moverme entre ambos mundos.

¿Qué representa este proyecto para tu carrera?

Lo veo como el primer escalón de una escalera de sueños. Poder formar parte de un proyecto así y llegar a una plataforma como Netflix es algo que quería, pero no imaginaba cómo iba a suceder. Espero que me abra muchas puertas en el audiovisual.



GOETHE INSTITUT

MEXICO
1966 • 2026

FESTIVAL DE CINE ALEMÁN
EDICIÓN VEINTICINCO

2026

FUTUROS DESOBEDIENTES

CDMX > 24.Sep. - 03.Oct.2026

GIRA > Oct. - Dic.2026

Las expectativas eran enormes en torno a una nueva adaptación y relanzamiento del grupo de superhéroes intergalácticos de DC Cómics conocidos como Linternas Verdes. Con un historial bastante irregular en pantalla grande, era momento de llevar la historia hacia otra dimensión, una que permitiera explorar el pasado y la humanidad de los personajes. Esa fue justamente la base sobre la que se desarrolló *Linternas*.

"Todo gira en torno a los personajes y a su humanidad. Porque si empiezas a abordar el material desde el punto de vista del anillo, si las conversaciones giran en torno a planetas, alienígenas y todas esas cosas, estás en el terreno equivocado. El verdadero terreno es preguntarte, básicamente, ¿quiénes son estos tipos? ¿De dónde vienen? ¿Qué quiere Hal? ¿Qué quiere John?", explicó en conferencia de prensa el cocreador de la serie Damon Lindelof.

La serie ya despejó algunas dudas y enganchó a los fans del género con un relato de misterio policial a lo *True Detective* que sigue al legendario linterna Hal Jordan (Kyle Chandler) y al nuevo recluta

John Stewart (Aaron Pierre), dos policías intergalácticos que se ven envueltos en un oscuro misterio terrestre mientras investigan un asesinato en el corazón de EU.

"Una vez que de manera casi instintiva entendimos —a partir de hablar entre nosotros y después de llevar esas conversaciones a nuestra sala de guionistas— que debajo de los tropos de una historia de policías-compañeros había una idea mucho más interesante, desarrollamos una especie de historia de amor y de respeto mutuo, en la que un hombre necesita al otro para poder avanzar. No se trataba simplemente de 'necesito tu aprobación', sino de que ambos necesitan cierto grado de consuelo del otro", añadió.

HUMANOS ANTES QUE HÉROES

La apuesta de los creadores Damon Lindelof, Tom King y Chris Mundy, éste último también showrunner de la serie, es la de una narrativa que pone en el centro del relato la historia de fondo de los personajes aprovechando la peculiar dinámica entre Hal y John en la que hay mucho humor y encanto, pero también cierta tensión.

L I N T E R N A S

UNA NUEVA ERA PARA LOS GREEN LANTERNS

La serie apuesta por un relato de misterio policial, humor y tensión para explorar la humanidad detrás de sus héroes y la relación entre Hal Jordan y John Stewart, más allá de los poderes y el universo intergaláctico.

Por Alejandra Lomelí



LINTERNAS
Dónde ver:
HBO MAX



"La idea era hacer una serie en la que pudiéramos mostrar por qué los poderes son importantes. Primero construimos la escala de lo real y, de ese modo, los poderes explotan en lugar de perderse en medio del caos. Por eso surgió la idea de ambientarla en Nebraska, un lugar donde realmente destacarían, y en Rushville", explicó Tom King.

Linternas marca una diferencia con respecto al tratamiento que han tenido otras adaptaciones al priorizar la humanidad en los personajes, mientras incorpora gradualmente los elementos propios del género de superhéroes.

"En el caso de las películas, tienes que meterlo todo en dos horas, además tienes que incluir una gran secuencia de acción y tienes que salvar el mundo. En nuestro caso, la plataforma nos dio muchísimo tiempo y mucha paciencia. Pudimos pasar mucho tiempo con John y mucho tiempo con Hal, y plantear esa idea de alguien que mira hacia atrás y se pregunta: '¿para qué sirvió todo esto?'" , dijo Lindelof.

"Tom [King] había concebido esta idea sobre los *Linternas Verdes*, la describía como una especie de *True Detective*, una historia ambientada en la Tierra. Pero, más importante aún, la historia iba a centrarse en ellos dos, en la idea de que, antes que nada, son seres humanos, incluso antes de ponerse los anillos", completó.

ENTRE EL LEGADO Y EL RELEVO GENERACIONAL

Además del misterio criminal que ocupa la trama, *Linternas* reflexiona en torno al relevo, para ello, echa una mirada al héroe veterano que se rehúsa un poco a soltar el anillo y dar paso a un nuevo portador.

Para el actor Kyle Chandler fue precisamente este enfoque, el de mostrar a un superhéroe en una etapa más adulta y los dilemas que le representa John Stewart, uno de los aspectos que lo llevó a aceptar interpretar a Hal Jordan.

"Es una gran oportunidad. Cuando recibí el proyecto, pensé: 'Vaya, ¿voy a ser un superhéroe?' Pero fue una gran ventaja,

porque hay cosas que llegan con los años y que, en un proyecto como este, puedes aprovechar. Hay muchísimo humor en hacerse mayor y hay muchísimo humor en esta serie. Creo que, de alguna manera, también es importante mostrar la vida de las personas mayores dentro de esta cultura tan joven que tenemos".

La serie también recupera a John Stewart, uno de los superhéroes más destacados de DC en llevar el anillo de poder y cuyo legado es importante para la comunidad afroamericana debido a que nació para representarlos en los cómics.

"Una de mis cosas favoritas de John Stewart, de cómo está desarrollado, de cómo está escrito y de cómo se presenta al público, es la verdad y la honestidad que hay en él, y lo inmensamente complejo que es. Creo que John tiene una cantidad enorme de puntos de conexión con los espectadores", señaló Aaron Pierre.

El actor, además, enfatizó en lo significativo que es representar al personaje desde una cultura de diversidad e inclusión: "Es alguien que nos permite sentirnos vistos. Nos permite sentirnos escuchados, comprendidos y respetados. Es un privilegio y una alegría inmensa haber recibido la oportunidad de interpretarlo".



LA GRANJA VIP

PONE A PRUEBA EL LADO MÁS SALVAJE DE 20 FAMOSOS

El glamour queda fuera y comienza el encierro entre animales; nuevas reglas, tecnología y una señal 24/7 llevan al límite la convivencia.

Por Carlos Aguillón

Viente famosos dejaron atrás las comodidades para enfrentarse a 15 semanas de convivencia, trabajo y competencia en *La Granja VIP*, donde tendrán que compartir espacio con animales y adaptarse a una rutina muy distinta a la que conocen frente a las cámaras. La segunda temporada llega con nuevas dinámicas, mayor tecnología y una experiencia 24/7, mientras las alianzas, los enfrentamientos y las estrategias comienzan a definir el juego.

Johana Helman, Directora General de Fremantle México, reconoce que llevar el formato a esta dimensión significó un desafío. "Esta segunda temporada viene con muchas propuestas nuevas de contenido que van a sorprender en las dinámicas del día a día, pero la base de la estructura de la primera temporada se mantiene. Se mantienen los duelos cara a cara, se mantienen las asambleas, se mantiene la elección del capataz, pero van a tener muchas más dificultades en la convivencia y en las dinámicas del día a día".

La magnitud de esta edición también cambia la posición de México dentro de la franquicia internacional. "Esta temporada de *La Granja* es la estructura más ambiciosa que ha tenido este formato en todas sus adaptaciones en distintos territorios con el 24/7, más las 15 semanas, más todo el contenido satélite que genera el show y la conversación", afirma Helman. Y adelanta una posibilidad todavía mayor: "Tenemos el set montado y la idea es que en algún momento podamos recibir otros territorios que vengan a hacer su producción a México".

Carlos Trejo, Ivonne Montero, Kenny Avilés, Kevyn "Bicolor", Kunno, Rafa Mercadante, Fernando Lozada, María Karunna, Niurka Marcos, Mónica Escobedo, La BebeShita, La Coreañera,

Natalia Alcocer, Manelyk González, Mono Osuna, Azalia "La Negra", Julio Camejo, Pascal Nadaud y Pimpinela Escarlata integran el grupo de participantes confirmados. Entre ellos conviven distintas generaciones, personalidades y experiencias frente a las cámaras, pero dentro de la granja todos parten de una misma condición: aprender a sobrevivir juntos y adaptarse a una vida rodeada de animales.

Manelyk González, quien fue presentada como la participante número 14 revelada, rápidamente se convirtió en una de las figuras que más expectativa genera. Su llegada comenzó a mover las piezas del tablero y su convivencia con Niurka Marcos ya produjo momentos de tensión. En un espacio donde las cámaras permanecen encendidas, una discusión puede convertirse en estrategia y una alianza puede romperse en cuestión de horas.

Adal Ramones y Kristal Silva conducen esta segunda temporada, mientras que Linet Puente, Flor Rubio, Ferka, Rey Gruperoy y Alfredo Adame integran el panel de críticos. El regreso del reality también apuesta por mantener la conversación activa fuera de la emisión principal, con contenido digital y una señal permanente que permitirá observar lo que ocurre incluso cuando no hay gala.

Adrián Ortega, director de Contenidos de TV Azteca, adelanta que el público encontrará una versión renovada del formato.

"Vienen cambios tecnológicos, vienen cambios al formato, mejoras, son sorpresas para que lo vayan a ver el domingo, los vamos a sorprender. Vamos a ver más cámaras, más cosas". Para el ejecutivo, esa capacidad de transformación es parte de la esencia del programa: "El formato es mágico, tiene mucho color, mucha diversión, entretenimiento, sorpresas, dinamismo que nada más el ser humano es capaz de hacer. El mismo ser humano, su lado animal, lo logrará hacer".

Luis Arvizu, de Disney+, destaca precisamente esa cercanía con el público: "Tenemos el compromiso de traer esas historias, esos contenidos que son relevantes para los usuarios de México. Y ahora, por segunda ocasión, tenemos la oportunidad de presentar este formato 24/7 que hace esa relación tan íntima con las personas que consumen este tipo de contenidos".

El verdadero desafío para los participantes no estará únicamente en superar las pruebas. Tendrán que aprender a trabajar juntos, administrar sus diferencias, construir alianzas y decidir hasta dónde están dispuestos a llegar para permanecer. Entre animales, cámaras y una convivencia que prácticamente no se detiene, *La Granja VIP* busca demostrar que el lado más salvaje de una celebridad no siempre aparece frente al público, sino cuando ya no queda ningún lugar donde esconderse.

LA GRANJA VIP
Dónde ver:
Disney +
y Azteca Uno

CAMEO

TEATRO

DANIEL GIMÉNEZ CACHO

NOCTURNO, UN NUEVO TERRITORIO PARA EL MONÓLOGO



DANIEL GIMÉNEZ CACHO

ENFRENTA EL
MIEDO COMO
PARTE DEL OFICIO

*En conversación con la **Revista CAMEO**, el actor habla de un gran año en su trayectoria: regresa al teatro con "Nocturno", un monólogo que cuestiona los límites de la creación frente a los algoritmos.*

Por Carlos Aguillón



NOCTURNO

DÓNDE: Centro Cultural Teatro 2

Viernes 20:00 horas, sábado 18:00 y 20:30 horas,
domingo 18:00 horas. Hasta el 6 de diciembre.

A 42 años de trayectoria, Daniel Giménez Cacho conserva algo intacto: los nervios antes de subir al escenario. En *Nocturno*, el monólogo de Adam Rapp dirigido por Francisco Franco, el actor vuelve a colocarse prácticamente solo frente al público y reconoce que esa incertidumbre sigue siendo parte de su oficio.

"Yo siempre trato de escoger algo que signifique un crecimiento, que signifique la posibilidad de encontrar nuevas maneras de hacer las cosas. Nunca he pensado que, a pesar de los 42 años de trayectoria que llevo, pues ya sé, ya llegué", afirma.

La obra cuenta la historia de un hombre marcado por un homicidio imprudencial que emprende un camino hacia el perdón y la redención.

"Justo aquí estábamos poniendo bastantes cosas en riesgo el director y yo. Y hay momentos que debo de confesar que tengo miedo. Me da nervio e inseguridad".

Giménez Cacho no busca controlar cada emoción. "No soy experto en monólogos. Y aparte, la manera de lo que estoy tratando de hacer, la manera de actuarlo, quiero abrir como muchos márgenes de libertad, en el sentido de permitir que las emociones vengan si vienen y cuando quieran venir".

"No estoy tratando de decir: 'bueno, en esta parte hay que llorar'. Vamos a generar un clima, un ambiente donde las cosas empiecen a pasar. Ese es mi sueño, a ver hasta dónde".

EL TEATRO COMO ESPEJO

"Estamos hechos de nuestras heridas, nuestros traumas, en fin, mil cosas. La obra se presta. Y estoy yo solito. Entonces ahí es donde se ve que el actor deja mucho en el escenario y recibes mucho. Creo que hay un flujo de energía".

Sobre el teatro mexicano, reconoce talento y diversidad, pero también condiciones difíciles.

"Lo que veo es que las condiciones son precarias para quien empieza, para quien pretende vivir de esto. Es muy difícil. Un joven que se quiere dedicar a esto y quiere pagar una renta está en chino".

También cuestiona la reducción de recursos para la cultura: "El Estado, si no hay una política cultural amplia, abierta, democrática y suficiente, siempre se ha ido recortando y en estos dos últimos sexenios, más que nunca, se ha recortado".



Para él, "la cultura es el eje de la transformación. No puede haber ninguna transformación si no pasa por un cambio cultural".

La reflexión sobre la creación llega también a la televisión, el cine y las plataformas. Recuerda la época en que Televisa tenía un enorme control sobre los contenidos.

"Yo me acuerdo que hace tiempo Televisa tenía un monopolio. Y entonces ellos ponían las reglas del juego y decían: 'las telenovelas son así'. ¿Quieres o no quieres? Porque es lo que hay".

"Cuando llegaron las plataformas dijimos: 'ah, se va a abrir el espectro y se va a democratizar y voy a poder generar un producto y se lo voy a poder vender a alguien'".

Pero considera que la concentración cambió de escala: "Estamos viendo que ese fenómeno de control que teníamos aquí en México se hizo planetario. Y ahora hay unas cuantas personas controlando las plataformas".

"Está costando bastante trabajo meter otros contenidos que no sean los que el algoritmo establece".

"Eso nos empieza a limitar la creatividad, el desarrollo, pero a niveles graves que afectan incluso a la propia manera de actuar como actor".

Frente a ese escenario, propone buscar alternativas: "Hay que empezar a buscar las grietas, los huecos".

Aunque reconoce que las plataformas han permitido mejores ingresos, defiende la variedad: "Sí es una manera de generar

ingresos, se puede vivir un poco mejor gracias a las plataformas, pero también yo pienso que no se puede perder la diversidad cultural, o sea, la variedad y las distintas maneras de hacer".

Después de dirigir su opera prima, *Juana*, Giménez Cacho ya piensa en el siguiente largometraje.

"Aprendí un chingo, aprendí muchísimo. Fue muy buena experiencia. Me hice de un equipo extraordinario y para mí es muy importante la colaboración".

"Pude hacer la película, que es ya un triunfo. Pude distribuirla, por ejemplo, en la Cineteca, que ése sí es un esfuerzo del Estado. Si no fuera por ese espacio, mi película no la hubiera visto nadie".

El proyecto además recibió una nominación al Ariel por música original, realizada por su hija. "Es muy emocionante porque es un reconocimiento, que la propia comunidad cinematográfica te da, ellos son los que votan. Hay una nominación que es la que sobre todo me mató, que es la de la música, porque la hizo ella".

Mientras continúa con *Nocturno*, el actor prepara otro desafío: dirigir *Hamlet*. "Quiero dirigir un *Hamlet*, pero de gran formato. La idea contempla el Teatro Julio Castillo y una producción con 27 actores y músicos en escena. Hay que conseguir mucho dinero", dice.

Entre el escenario, el cine y la dirección, Giménez Cacho mantiene una premisa: buscar proyectos que lo obliguen a volver a empezar. El miedo y los nervios siguen presentes; para él, también son parte del riesgo de seguir creando.

EDU MARURI

“MÉXICO ME ABRIÓ LAS PUERTAS PARA SEGUIR CRECIENDO”

En entrevista con la Revista Cameo, el actor ecuatoriano habla sobre “Siete veces adiós” y la segunda temporada de la serie de Prime Video “Nadie nos va a extrañar”, dos proyectos que marcan una etapa de retos, aprendizaje y nuevos horizontes en su carrera.

Fotos y texto Carlos Mora

El actor ecuatoriano vive un momento clave en México con la obra de teatro *Siete veces adiós* y la segunda temporada de la serie *Nadie nos va a extrañar*. Entre teatro, nostalgia y nuevos personajes, habla de los retos de construir una carrera lejos de casa.

Dos proyectos muy distintos coinciden en tu carrera. ¿Cómo vives este momento?

Ha sido muy especial porque son dos proyectos completamente diferentes. *Nadie nos va a extrañar* me permitió crecer con Diego (su personaje) y mostrar otra parte de mi trabajo, mientras que *Siete veces adiós* representa mi llegada al teatro en México. Me siento muy afortunado de poder hacer ambas cosas al mismo tiempo.

Llegas a una obra que ya tiene un público muy fiel. ¿Sentiste presión?

Sí, al principio. Hay personas que conocen la obra de memoria y que incluso repiten las líneas mientras actuamos. Eso implica una responsabilidad muy grande, pero también es muy bonito sentir el cariño del público. Hay personas que la han visto muchas veces y eso hace que la experiencia sea todavía más especial.

La nostalgia está presente en ambos proyectos. ¿Qué representa para ti?

Son nostalgias diferentes. En *Siete veces adiós* está relacionada con los recuerdos y con esa necesidad de conservar momentos importantes. En la serie tiene que ver con la adolescencia, los amigos y una época que muchos compartimos. Creo que por eso la serie conecta tanto con el público.

Llevas cinco años en México. ¿Ya lo sientes como tu casa?

Sí, México se ha vuelto mi casa. Ha sido un proceso gradual, pero este año sentí que finalmente estaba entrando de lleno

“México se ha vuelto mi casa y estoy más que agradecido de que mi carrera se haya dado así”

en la industria. Cada proyecto me ha permitido crecer y ahora también comienzo a encontrarme con personas que reconocen mi trabajo. Estoy muy agradecido por cómo se ha dado todo.

Uno de tus grandes retos ha sido trabajar el acento mexicano. ¿Cómo lo construyes?

Es una de las cosas que más trabajo. Tengo un coach de acento con quien comienzo cada personaje para encontrar su voz. En *Nadie nos va a extrañar* tuvimos que trabajar un mexicano de los años noventa. La idea no es solamente imitarlo, sino conseguir que se sienta natural y honesto.

¿Cuándo sabes que el acento ya funciona?

Cuando deja de sentirse como una imitación. Puedes aprender los sonidos, pero lo difícil es que se conviertan en tu propia voz. Durante las grabaciones estoy muy pendiente de cada detalle. Cuando alguien se sorprende al saber que soy ecuatoriano, siento que el trabajo está funcionando.

¿Hubo miedo ante la segunda temporada de “Nadie nos va a extrañar”?

Sí, porque la primera temporada había funcionado muy bien y siempre existe el temor de no cumplir las expectativas. Pero cuando recibimos los guiones me tranquilicé. Estaban muy bien escritos y cada personaje tenía un camino muy claro. El arco de Diego me gustó mucho y eso me permitió disfrutar más esta temporada.



“

*Cada personaje
es una nueva voz,
un territorio por
explorar y una
oportunidad para
descubrir hasta
dónde puede
llegar un actor”*

¿Qué encontraste en Diego esta vez?

La posibilidad de profundizar mucho más en él. Ya conocíamos al personaje y eso permitió descubrir nuevas capas. Además, el director tenía muy clara la propuesta visual y el ritmo de la temporada, lo que nos ayudó mucho durante el proceso.

¿Qué significa para ti trabajar con un buen guion?

Todo. Mientras mejor está escrito un texto, más herramientas tienes como actor. Yo confío mucho en lo que está escrito y no soy muy fan de improvisar. Cuando un guion es sólido, no necesitas agregar demasiado; simplemente tienes que entender lo que quiere comunicar y hacerlo llegar.

¿Crees que menos es más?

Absolutamente. Cuando algo está bien escrito, mientras menos hagas y más confíes en el texto, mejor funciona. No necesitas agregar palabras o gestos porque sí. El guion ya tiene la intención y nuestro trabajo es encontrar la manera correcta de transmitirla.

¿Te gustaría una tercera temporada de "Nadie nos va a extrañar"?

Yo feliz regresaría a ese mundo. No sé hacia dónde podrían llevar la historia, pero confío mucho en los escritores. Si hay una tercera temporada, me encantaría seguir siendo parte de ella.

¿Qué significa para ti este momento de tu carrera en México?

Es un momento que agradezco muchísimo. Han sido cinco años de aprender, trabajar y encontrar poco a poco mi lugar. Hoy siento que México me abrió las puertas y me está dando la oportunidad de seguir creciendo. Poder hacer teatro y televisión al mismo tiempo me confirma que todavía tengo mucho por descubrir.

LL **Puedes imitar un acento, pero que se sienta honesto y que se sienta tu voz, eso me costó tiempo"**

SIETE VECES ADIÓS**DÓNDE:**

Teatro Ramiro
Jiménez.

Viernes 21:00 horas,
sábados 17:00 y
20:30 horas y
domingo 17:00 horas.



CAMEO

¡AHORA TAMBIÉN EN LA WEB!

www.revistacameo.com



DALE CLICK

CINE · TV Y STREAMING · TEATRO · MÚSICA

Teté Espinoza

ENFRENTA LAS HERIDAS DEL PASADO EN *VIOLETA*

*La actriz platica con la **Revista CAMEO** sobre esta obra de teatro, un drama familiar que confronta los secretos, silencios y heridas que atraviesan generaciones, y sobre el reto de interpretar a una mujer que regresa para enfrentarse a lo que permanecía oculto.*

Foto y texto Carlos Mora

Hay regresos que no tienen que ver con la nostalgia, sino con la necesidad de entender aquello que dejamos atrás. Esa es una de las preguntas que atraviesa *Violeta*, la obra escrita por Luis Eduardo Yee y dirigida por Paula Watson, en la que Teté Espinoza da vida a Violeta una mujer que vuelve a su lugar de origen para enfrentarse a los secretos de su familia, a la memoria y a una identidad que parecía haber quedado en el pasado.

¿Cómo llegó "*Violeta*" a tu vida?

Llegó como una declaración de amor muy bonita. Hace como dos años, Luis Eduardo Yee y Paula Watson hicieron una invitación pública en Facebook porque ya habían decidido montar el texto y querían que yo interpretara a Violeta. Fue casi como una propuesta de matrimonio y la verdad es que fue muy bonito, ese día hasta me puse a llorar. Yo ya había trabajado con Luis Eduardo en varios proyectos, es un compañero al que quiero y admiro mucho, y con Paula tenía muchas ganas de trabajar, así que sentí que el universo se había acomodado para regalarme este proyecto.



**Tu personaje que guarda muchas capas.
¿Cómo te fuiste preparando para descubrirlas?**

Creo que uno se va preparando para los personajes viviendo, porque como actores y actrices vamos aprendiendo cosas de la vida. En este caso, la práctica ha sido el maestro. Tenemos dos meses trabajando duro con el análisis, la repetición, la exploración y también desde el juego y el gozo. Poco a poco se me han ido develando esas capas y, cuando pienso que ya encontré algo, aparece otra. Más que buscar respuestas, he tratado de ponerme a disposición de la exploración y de dejar que la propia historia vaya revelando lo que quiere hablar.

Violeta también vive esa sensación de no pertenecer completamente a ningún lugar. ¿Cómo abordaste esa parte?

Creo que no es algo exclusivo de quienes viven en Estados Unidos, sino de todas las personas que se van de su país y viven un proceso de migración. Hay una sensación de orfandad, de no pertenecer totalmente a ningún lugar.

“

Conforme pasan los años, siento que algo dentro de mí se va acomodando y que empiezo a mirar desde otro lugar esos temas tan complejos que también forman parte de la vida”

VIOLETA

Dramaturgia: Luis Eduardo Yee

Elenco: Cuauhtli Jiménez
Teté Espinoza, Mayra Sérbulo y Matías Urbina.
Dirección: Paula Watson

Te vas del sitio que te vio nacer y crecer para aprender otra cultura donde no tienes tus mismas raíces, pero cuando regresas tampoco ves las cosas de la misma manera, ya no encajas igual. Entonces aparece esa pregunta de cuál es tu identidad y dónde está realmente tu lugar.

¿Qué te está dejando este personaje como actriz?

Me está dejando muchísimo cansancio, pero también muchas satisfacciones. Como actriz tengo sed de este tipo de proyectos, de personajes que tengan arcos, que te quiten el piso, que te lleven a tus límites y te hagan abrir puertas. Estoy muy feliz porque trabajar con Paula ha sido una revelación; es una gran directora, una gran guía y tiene una sensibilidad a flor de piel. Además, es actriz y entiende la escena desde el impulso del actor. También estoy muy contenta de compartir con Cuauhtli Jiménez, Mayra Sérbulo, Luis Eduardo Yee, Matías Urbina y todo el equipo, porque pocas veces encuentras proyectos donde todos estén tan comprometidos, apasionados y entregando todo lo que tienen.

La puesta en escena tiene elementos de sueño, memoria y realismo mágico. ¿Qué te provoca transitar esos espacios?

Me encanta. Algo que me gusta mucho de Paula es que involucra el cuerpo en su creación escénica y yo también trabajo mucho desde ahí. En Violeta abrimos espacios entre lo onírico, el sueño, el recuerdo y ese lugar que todos habitamos pero que no es tangible y, aun así, sabemos que existe. Todo el juego con las máscaras, el humo, el vestuario y la escenografía crea esa sensación de realismo mágico. Para mí todo funciona como una maquina, como un engranaje perfectamente acomodado, y estéticamente me encanta cómo se ve.

¿Qué te gustaría que se lleve el público después de ver “Violeta”?

Quiero invitar a todo el mundo a que venga a pasársela bien con nosotros, en el buen sentido, pero también a hacerse reflexiones. Creo que necesitamos mantener siempre esa bonita costumbre de reflexionar, de sentir, de dejarnos sentir y de estar conectados con lo que realmente importa. Ahora es muy fácil pensar que estamos conectados en cualquier momento, pero no siempre es verdad. Ojalá quienes vengán al teatro no dejen morir esa conexión.

VIOLETA DÓNDE:

Teatro El Milagro, Jueves y viernes 20:00 horas,
sábado 19:00 horas y domingo 18:00 horas.
Hasta el 4 de octubre.



VIOLETA DÓNDE:

Teatro El Milagro, Jueves y viernes 20:00 horas,
sábado 19:00 horas y domingo 18:00 horas.
Hasta el 4 de octubre.



VIOLETA

REVISITA LAS HERIDAS DEL PASADO

A VECES EL PASADO permanece bajo la piel, esperando una pregunta que lo haga volver. *Violeta*, escrita por Luis Eduardo Yee y dirigida por Paula Watson, se adentra en una familia marcada por los silencios, las mentiras y esas verdades que, tarde o temprano, terminan por salir a la luz.

Después de muchos años, *Violeta* regresa al pueblo donde nació. Su vuelta no tiene nada de nostálgica: es un viaje hacia las raíces, la memoria y las heridas que siguen abiertas. A través de una historia familiar cargada de secretos, la obra explora también la identidad, la pertenencia y la dificultad

de romper con aquello que heredamos.

Uno de sus mayores aciertos está en su propuesta escénica. La escenografía resulta envolvente y, junto con el humo, las máscaras, el movimiento y los cambios de atmósfera, construye un universo de realismo mágico donde los límites entre el recuerdo, el sueño y la realidad comienzan a desdibujarse. La puesta no solo cuenta la historia, también consigue que el espectador se sumerja en ella.

El elenco sostiene con fuerza este viaje. Las actuaciones construyen una familia compleja, llena de matices y silencios, pero

destaca especialmente Teté Ruiz como Violeta, quien lleva sobre los hombros el peso emocional de la historia y consigue transmitir, con sensibilidad y fuerza, las distintas capas de un personaje que busca entender de dónde viene para descubrir quién es.

Violeta es de esas obras que continúan resonando después de que cae el telón. Una historia sobre regresar, recordar y atreverse a mirar de frente aquello que alguna vez decidimos dejar atrás. Y cuando finalmente llega el cierre, es difícil no quedarse conmovido por todo lo que acaba de revelarse.

PRENSA · TOUR DE MEDIOS · RELACIONES PÚBLICAS

DALE VOZ Y VISIBILIDAD A TU PROYECTO

CON ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN

EFFECTIVAS, CREATIVAS Y PERSONALIZADAS



- COORDINAMOS ENTREVISTAS
- GIRAS DE MEDIOS
- ACCIONES DE ALTO IMPACTO

PARA QUE TU MENSAJE
LLEGUE DONDE DEBE ESTAR:
EN LOS REFLECTORES



CARLOS AGUILLÓN

CEL. 55.10.16.63.88

@SORRENTODESIREN

FOTOS CARLOS MORA



**ESTANCIA
EN PARÍS**
DÓNDE:
Sala B,
La Teatrería.
Domingo
13:00 horas.

ESTANCIA EN PARÍS

EL PRECIO DE QUERER SER ELEGIDO

HAY VIAJES que comienzan mucho antes de hacer las maletas. *Estancia en París*, de Carmina Narro, emprende uno de ellos: el que conduce del deseo a la ambición, de la risa a la herida, de aquello que creemos ser a lo que somos capaces de hacer cuando sentimos que estamos a punto de perderlo todo.

Raquel, Manuela y Adrián compiten por una beca que podría cambiar sus vidas. Frente a ellos, el Doctor Tapia, figura de autoridad y prestigio, abre la puerta a una competencia en la que pronto dejan de importar los principios. Lo que parecía una oportunidad se convierte en un territorio de pulsiones, resentimientos y secretos donde cada personaje termina revelando aquello que más quería ocultar.

La puesta en escena encuentra en el pasado una

distancia que paradójicamente acerca. Los prejuicios, el machismo y la homofobia aparecen sin los eufemismos con los que hoy intentamos suavizar aquello que todavía persiste. El tiempo se vuelve entonces un espejo: cambia la época, pero no necesariamente nuestras sombras.

Christopher Lohran, Maya Liendro, Zofía Zantiago y Salvador Hurtado habitan esta tragicomedia con una intensidad que permite que el humor se vaya oscureciendo poco a poco. Narro juega con el tiempo como quien arma un rompecabezas de la memoria: cada pieza ilumina una herida y, cuando finalmente todo parece encontrar su lugar, lo que queda no es una respuesta, sino una pregunta incómoda.

Porque *Estancia en París* habla de la envidia, pero también del vacío. De esa necesidad

de ser reconocidos que puede crecer hasta convertirse en una forma de hambre. Y de cómo, cuando creemos que el éxito puede reparar nuestras carencias, comenzamos a perder aquello que alguna vez defendimos.

La obra nos hace reír antes de obligarnos a bajar la mirada. Nos permite juzgar a sus personajes hasta que, lentamente, descubrimos algo de nosotros en ellos. Tal vez ésa sea su mayor crueldad y también su mayor belleza: recordarnos que nadie está completamente a salvo de convertirse en aquello que alguna vez condenó.

Al final, París queda lejos. Lo que permanece es el viaje hacia ese lugar más íntimo y menos luminoso donde descubrimos cuánto estamos dispuestos a sacrificar para sentirnos elegidos.



CAMEO

M S I C A



*Rosy
Arango*

**LLEVA A MÉXICO
EN SU MÚSICA**

Rosy Frango

EL ORGULLO
DE LLEVAR
A MÉXICO
EN LA VOZ



Tras llevar "México Inmortal Vol. 7" a nuevos escenarios, la cantante lleva la música mexicana hasta Nueva York para celebrar por primera vez la Independencia de su país junto a sus paisanos, entre tradición, identidad y orgullo nacional.

Por Carlos Aguillón

“Siempre volteo y le digo: ‘Oye, sí se pudo’. Seguimos jugando, pero de manera profesional y sigo conservando ese espíritu que me levanta todos los días”

Los sueños de la infancia también encuentran la manera de hacerse realidad. Para Rosy Arango, uno de ellos acaba de suceder: después de llevar por primera vez México Inmortal al Teatro Metropolitano de la Ciudad de México, la cantante viajó a Nueva York para celebrar el 15 de septiembre junto a sus paisanos, en una experiencia que para ella representa mucho más que una presentación: es llevar consigo la música, las tradiciones y el orgullo de un país que, asegura, está “más viva que nunca”.

“Para mí es una gran oportunidad poder estar allá con mis paisanos, cantando, llevando la bandera”, comparte Rosy en entrevista con Cameo, emocionada por la invitación para ser parte de la celebración protocolaria de izamiento de la bandera mexicana en el Empire State Building.

El viaje llega después de uno de los pasos más importantes de su proyecto México Inmortal Vol. 7. Por primera vez, el espectáculo salió de Acapulco para llegar al corazón de la capital mexicana, donde Rosy convirtió la música tradicional en una celebración llena de color, memoria y emoción.

“Sacar a México Inmortal de Acapulco y traerlo a la Ciudad de México al Metropolitano es salir de mi zona de confort, es atreverme a traer este espectáculo que tanto me habían pedido”.

La séptima edición encontró en la lotería mexicana su hilo conductor. Cada carta se convirtió en una puerta hacia una canción y, con ello, hacia distintas historias de la cultura popular.

“Lo divertido de este concierto, es que tiene canciones de dolor, de alegría y de fiesta, pero todas tienen la conexión con cada una de las cartas de la lotería mexicana”, contó.

Más de 30 artistas participaron en la propuesta, acompañada por el Mariachi Águila de México, músicos invitados, el Ballet México en Movimiento y Los Descarados, trío dedicado al son huasteco. También hubo salterio, organillo, cambios de vestuario y distintos elementos escénicos que hicieron de la noche una celebración de las raíces mexicanas.

Dentro de esa misma intención de mantener

viva la tradición, la cantante presentó además una nueva canción, Y si me da la gana, escrita por Bruno Danza y Adriana Navarro.

“Es una canción muy bonita, muy intensa, para que las chicas ya dejen de andar cantando esas de migajeras y se pongan como reinas del lugar que se merecen”, explica sobre el tema, que conserva la esencia del mariachi tradicional, pero con una mirada contemporánea.

Para Rosy, cantar durante las fiestas patrias lejos de casa tiene una carga especial. “No voy sola, sino obviamente vamos todos los mexicanos con el orgullo de una nación que está latiente con mucha cultura y más viva que nunca”, expresa.

La celebración en Estados Unidos también refleja el camino que ha recorrido durante más de dos décadas. Una trayectoria en la que, pese a los escenarios, los reconocimientos y los proyectos, asegura que hay algo que permanece intacto: la niña que alguna vez soñó con convertirse en cantante.

“Cada que volteo siempre está esa misma niña, esa misma niña que siempre jugaba con ilusión a ser cantante”, recuerda.

Y cuando mira hacia atrás, no lo hace desde la nostalgia, sino desde la gratitud. “Siempre volteo y le digo: ‘Oye, sí se pudo’. Seguimos jugando, pero de manera profesional y sigo conservando ese espíritu que me levanta todos los días”.

Rosy sabe que el camino no siempre fue sencillo. “Ha sido un camino de aprendizaje, de mucha gratitud”, reconoce. “He tenido sinsabores, pero han sido más los momentos dulces que los momentos amargos”.

Incluso encuentra en los sabores una metáfora para explicar todo lo vivido: “Para poder disfrutar de los buenos momentos tienes que pasar de cierta manera un poco por esas chupaditas de limón que te hacen a veces hacer gestos, esas cucharaditas de hiel que también le dan equilibrio a todos los sabores”.

Después de Nueva York vendrán más proyectos: conciertos con el eje de Día de Muertos, así como una nueva Posada Mexicana convertida en fiesta musical. Porque detenerse no parece estar en sus planes.

“No voy sola, sino que vamos todos los mexicanos con el orgullo de una nación que está latiente con mucha cultura y más viva que nunca”

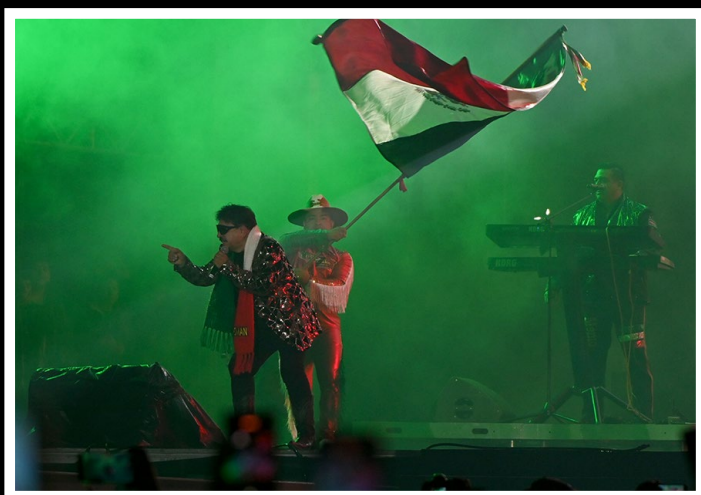


ALEJANDRO FERNÁNDEZ

RAÍCES MEXICANAS EN ARRE 2026

El festival reunió distintas generaciones del regional mexicano en el Autódromo Hermanos Rodríguez, donde la tradición, los nuevos sonidos y una intensa lluvia hicieron de esta edición una celebración marcada por la resistencia y el baile.

Fotos y texto Carlos Mora



El Festival Arre 2026 volvió a reunir en la Ciudad de México distintas generaciones de la música mexicana. Durante dos jornadas, el Autódromo Hermanos Rodríguez recibió a artistas que transitan entre la banda, los corridos, la cumbia, el mariachi y las nuevas expresiones del regional, en un encuentro donde la diversidad fue una de sus principales fortalezas.

Pero el gran momento de la segunda jornada llegó con Alejandro Fernández. El Potrillo apareció vestido de charro para llevar al escenario su espectáculo *De Rey a Rey*, un recorrido por su repertorio y por la herencia musical de Vicente Fernández. Abrió con "No me sé rajarse" y continuó con canciones como "Estuve", "Te voy a perder", "Nube viajera", "Estos celos", "El rey" y "Volver, volver", convirtiendo el escenario en una celebración de la canción ranchera y de una tradición que continúa pasando de generación en generación.



La lluvia no consiguió detenerlo. Miles de personas permanecieron frente al escenario pese al aguacero y acompañaron cada canción como si el agua fuera parte de la ceremonia. "Hace mucho tiempo no lo hacíamos, y a pesar del diluvio se quedaron para compartir esta noche con nosotros. Vamos a cantar con el alma", dijo Alejandro antes de interpretar "Te voy a perder".

La presentación también tuvo un profundo sentido de memoria. Al recuperar canciones asociadas con su padre, Alejandro convirtió el concierto en un homenaje a Vicente Fernández. "No hay mejor manera de celebrar la vida y el legado del señor Vicente Fernández que cantando sus canciones", expresó.

El momento adquirió otra dimensión cuando Edén Muñoz apareció como invitado para compartir con él "Decepciones" y "No". El encuentro puso frente a frente dos generaciones y distintas vertientes del regional mexicano, confirmando que la tradición también puede transformarse y encontrar nuevas voces.

A lo largo del festival también estuvieron Banda MS, Gabito Ballesteros, Esclabón Armado, Los Tucanes de Tijuana, Grupo Cañaveral, El Mimoso, Los Dos Carnales y Calle 24, entre otras propuestas que hicieron del Autódromo un recorrido por las distintas generaciones, sonidos y posibilidades que hoy conforman la música regional mexicana.

Si Alejandro Fernández representó la memoria, la herencia y la solemnidad del mariachi, Mi Banda El Mexicano llevó la celebración hacia otro territorio. La agrupación convirtió la lluvia en una pista de baile con su repertorio festivo y la energía de la quebradita. Los charcos dejaron de ser un obstáculo para convertirse en parte de la fiesta, mientras canciones conocidas por varias generaciones devolvían el movimiento al recinto.

Entre la voz de Alejandro Fernández, el legado de Vicente y una audiencia que se negó a abandonar el Autódromo, Arre 2026 encontró una de sus imágenes más poderosas: la música mexicana como un territorio donde caben la memoria, la tradición, el baile y también las nuevas generaciones.

A Sahir Montoya los corridos lo encontraron desde que tomó una guitarra. Tenía alrededor de 12 años cuando comenzó a aprender y, desde entonces, el regional mexicano se convirtió en el camino que quería seguir. Hoy, a sus 21 años, el cantante regiomontano suma canciones, escenarios y experiencias mientras busca hacerse de un nombre propio.

"Desde que empecé a tocar la guitarra me apasioné y me fui por el lado de los corridos. Siempre me han gustado mucho, fue lo que más me llamó la atención hasta la fecha, es lo que más me gusta", cuenta en entrevista con la **Revista Cameo**.

Su historia comenzó lejos de los grandes escenarios. "Empecé tocando en los tacos, en los camiones", recuerda. Después llegaron las fiestas, carnes asadas y eventos en Monterrey, donde fue aprendiendo sobre la marcha y construyendo poco a poco su proyecto.

"Fue un camino difícil, pero poco a poco fuimos haciéndonos de bocinas y así para poder ir a tocar a fiestas, amenizar eventos, carnes asadas y así le seguimos dando", relata.

En su familia no hay músicos profesionales. "Soy el primero en mi familia que le nació el amor por la música", dice. Su inquietud lo llevó a experimentar con diferentes instrumentos: guitarra, bajo eléctrico, tololoche, trombón, saxofón, acordeón y hasta piano.

La composición llegó también de manera natural. Su papá fue quien lo impulsó a cantar después de verlo tocar guitarra y, posteriormente, a escribir sus propias canciones.

"Mi papá me dijo que si ya tocaba, pues ahora que cantara, que aprendiera a cantar. Y ya cuando cantaba me dijo: 'no, pues ahora sí, compón algo'", recuerda.

Hoy calcula que tiene alrededor de 300 composiciones guardadas, muchas de ellas todavía sin salir, mientras que cerca de 100 canciones ya forman parte de su repertorio disponible en plataformas digitales.

DEFIENDE LOS CORRIDOS Y APUESTA POR SU PROPIA VOZ

El cantante regiomontano habla de su pasión por el género, los primeros pasos que marcaron su camino y las metas que hoy lo impulsan a construir un lugar propio en la música.

Por Carlos Aguillón



Entre las que destacan "La P-90", "El Kiru", "Me Visto Caro", "Mustangson", "Holanda", "Besitos de Bubalú" y "El Federal de Caminos".

Uno de los momentos importantes de su carrera llegó en 2025, cuando debutó en Pa'l Norte, experiencia que posteriormente se sumó a su presencia en ARRE. Pero si hay un nombre que reconoce como una influencia decisiva en su historia musical es Ariel Camacho.

"Él, sin duda, fue el primero que me inspiró a probar este tipo de género, fue el que me impulsó a seguir su camino", dice.

Sahir también habla sin rodeos de uno de los temas que actualmente rodean a los corridos: la discusión sobre sus contenidos y las restricciones que han enfrentado algunos artistas.

"A mí no me ha afectado. La neta, siento que el corrido ya es una tradición en México y que no es algo que puedan quitar o algo que esté causando daño a la gente", sostiene.

Para explicar su punto de vista, hace una comparación con el cine: "Es sólo música. Como las películas de ficción, es ficción".

Y remata: "No por eso va a haber pues delincuencia. La música es música y sólo eso". Por eso tiene claro que seguirá apostando por el género. "Vamos a seguirle dando por el lado de los corridos", afirma.

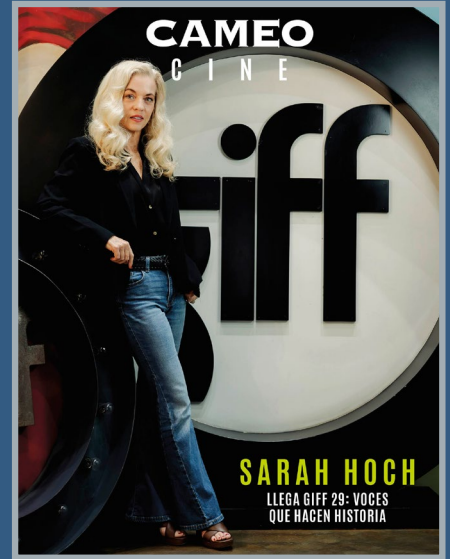
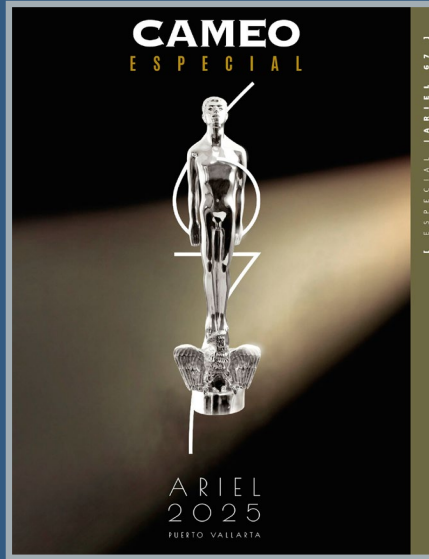
Mientras continúa lanzando música, Sahir prepara nuevos proyectos y trabaja en una gira por diferentes estados de México. "Estamos trabajando ya en eso, en dar la vuelta por toda la República. Ya empezamos en Ciudad de México y hemos ido a varias ciudades, pero antes de acabar el año queremos aventar otra vueltita por todos los estados".

También sueña con compartir canciones con algunos de los artistas que admira. "Me gustaría colaborar con el CR, con Natanael Cano, con Gabito Ballesteros... con todos", finaliza.

SAHIR MONTROYA

CAMEO

PRESENTE EN LOS MEJORES EVENTOS



EL ESPACIO QUE TU MARCA MERECE
Presencia garantizada en web, redes y newsletters
Informes: cameo.revista@gmail.com o al cel. 5510166388



CINE • TV Y STREAMING • TEATRO • MÚSICA

ALEX FERNÁNDEZ

HERENCIA Y VOZ PROPIA

Entre el mariachi que heredó y el pop que forma parte de sus gustos, el cantante encuentra una manera personal de habitar la música mexicana. Su voz también es memoria, pero sobre todo una búsqueda de identidad.

Por Maribel de Luna



Antes de convertirse en una voz dentro de la música mexicana, Alex Fernández encontró en el piano un lugar propio. El canto no estaba entre sus planes, tampoco la idea de ser artista. Pero su historia llevaba ya una herencia imposible de ignorar: el apellido de Alejandro Fernández y la memoria de Vicente Fernández. Un día, su abuelo lo escuchó cantar y aquella casualidad abrió el camino.

"Mi abuelo me escuchó cantar un día y me quiso lanzar y así empezamos con esta aventura", recuerda.

A partir de entonces comenzó un camino que no ha sido únicamente el de continuar una tradición, sino el de descubrir qué podía hacer con ella. Al principio, reconoce, ni siquiera tenía claro qué quería decir musicalmente.

"Empezamos una carrera muy tradicional con el disco de mi abuelo, que es lo que quería hacer, canciones tradicionales, muy a la antigua, y queríamos encontrar mi identidad musical pero no sabíamos bien por dónde darle o qué hacer".

La búsqueda pasó por distintos sonidos. Country, banda, ranchero. Una exploración que le permitió entender que la identidad también se construye a partir de aquello que uno escucha, disfruta y reconoce como propio. La respuesta apareció cuando dejó de preguntarse qué debía cantar y comenzó a pensar en lo que realmente quería escuchar en su propia voz.

"Cuando me preguntaron qué estilo quería ser, a mí me encanta el pop y dije: hacemos mariachi-pop. Es lo que más conecta conmigo, mi personalidad, mis gustos".

Ahí encontró un territorio. El mariachi-pop no significa para él abandonar la raíz, sino

llevarla a otro lugar sin perder su esencia. El desafío está precisamente en esa frontera: modernizar una tradición sin desdibujarla. Incluso el traje de charro adquiere otro significado cuando se trata de llevarlo hacia una propuesta contemporánea.

La música de Alex habita ese diálogo. Sus canciones conservan el pulso ranchero y regional, pero su mirada apunta hacia un sonido que pueda pertenecerle. En su próximo álbum, esa búsqueda continuará a través de nuevas canciones y colaboraciones con artistas que, confiesa, alguna vez le parecieron imposibles.

"Hay colaboraciones con gente con la que nunca imaginé que iba a grabar", adelanta.

Pero si la música le ha servido para construir una identidad, también se ha convertido en una forma de recordar.

Vicente Fernández aparece en su repertorio no solamente como una figura fundamental de la música mexicana, sino como el abuelo cuya presencia permanece de otra manera.

"Los primeros años sin mi abuelo era muy difícil, costaba mucho, pero ya con los años lo vas asimilando mejor; lo recordamos la familia y pasamos tiempo como cuando estábamos con él".

La memoria también tiene canciones. "Mi abuelo vino a visitarme" nació desde ese vínculo, mientras que "El tiempo no perdona" conserva una emoción que Alex todavía puede llevar a la voz sin necesidad de demasiados arreglos. Son piezas donde la herencia deja de ser apellido para convertirse en sentimiento.

Esa voz llegará al Teatro Metropolitan con "Voz de mi sangre", un espectáculo en el que el cantante reunirá canciones de su abuelo y su padre para volver a la raíz desde un lugar que ya le pertenece.

Entre canciones que se convierten en memoria, escenarios que las transforman y un nuevo álbum construido durante dos años, Siddhartha encuentra en la música una forma de entender lo vivido y compartirlo con los demás.

Para el músico, una canción no termina cuando sale de un estudio. Comienza a transformarse cuando encuentra a quien la escucha, cuando una melodía se convierte en recuerdo y cuando, sobre un escenario, miles de voces le dan un significado distinto. El músico, compositor, productor y cantante tapatío ha construido su trayectoria alrededor de esa relación íntima entre música y memoria, una conexión que vuelve a explorar en *Radio Nostalgia*, su más reciente producción.

El álbum reúne canciones como "Pecacito de mi corazón", "Abrazame", "Tú y yo y tú" y "Buscando algo en qué creer", temas que ahora comienzan a encontrar su propia historia frente al público. Para Siddhartha, llegar al momento de compartir un disco implica también desprenderse del proceso que lo originó.

"Cuando haces un álbum y dura tanto tiempo en construcción, en este caso dos años, empiezas a trabajar en él y todo el tiempo estás poniéndole atención a todo. Siempre estás buscando qué mejorar, qué detallar y siempre es un poco inalcanzable terminarlo", explicó.

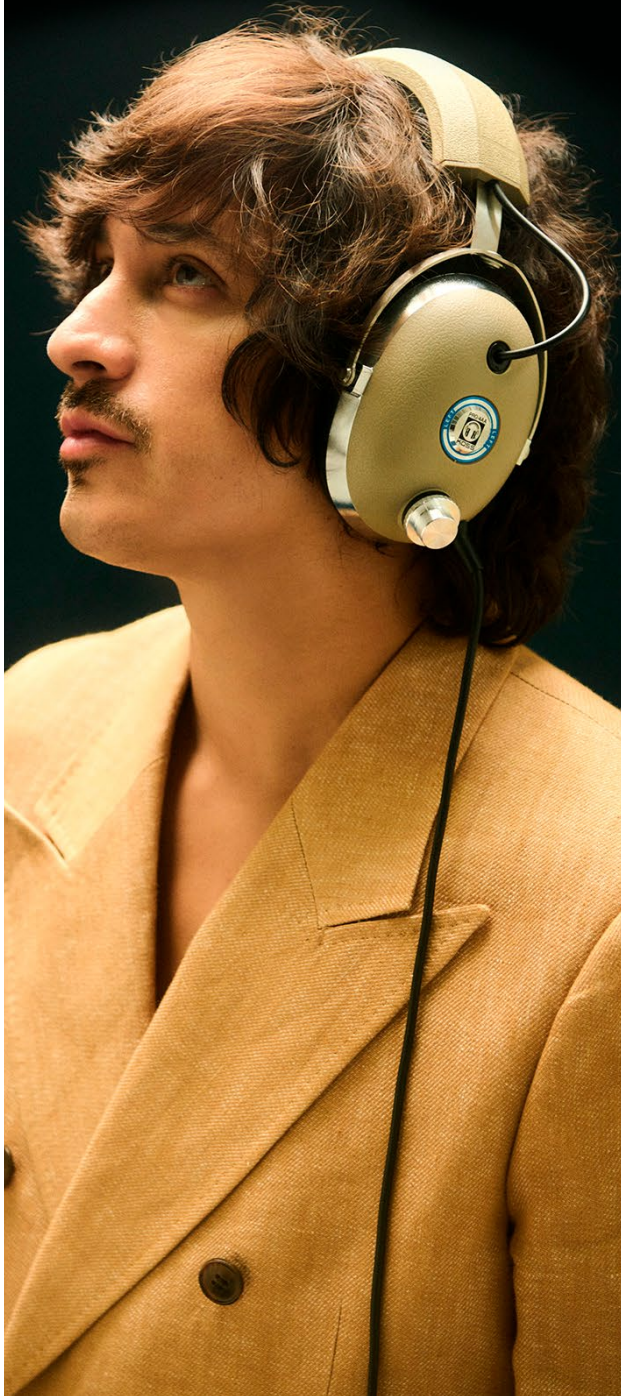
La música, en su caso, también implica aprender cuándo dejar ir. Después de trabajar cada detalle, cerrar un álbum representa una forma de reconciliarse con aquello que se creó. "Hasta que lo terminé no solamente lo disfruté, sino que lo entendí mejor", afirmó.

Ahora son los escuchas quienes terminan de completar esas canciones. Siddhartha asegura que una de las formas más honestas de saber qué lugar ocupa un disco es encontrarse con el público en vivo. "Abrazame es de las más coreadas", contó, aunque la respuesta que más lo conmueve aparece cuando una canción recién publicada parece haber acompañado a

SIDDHARTHA LA MEMORIA HECHA CANCIÓN

El músico mexicano encuentra en "Radio Nostalgia" una forma de mirar lo vivido desde el presente y de compartir, a través de la música, aquello que permanece.

Por Maribel de Luna



alguien durante años.

"Hay canciones que acaban de salir y pareciera que la gente tiene 10 años coreándolas, eso me eriza la piel. De un día para otro hay miles de personas cantándolas", compartió.

Esa transformación es parte esencial de su relación con la música. Siddhartha ha construido un repertorio en el que conviven canciones como "A la distancia", "Ser parte", "00:00", "Loco", "Tarde", "Únicos", "Náufrago", "Me hace falta", "Extraños" y "Brújula", piezas que han encontrado una vida propia al convertirse en parte de la historia de quienes las escuchan.

La nostalgia aparece entonces no como una mirada triste hacia el pasado, sino como una manera de reconocer lo que permanece. Siddhartha se define como una persona naturalmente nostálgica y encuentra en los conciertos una posibilidad de regresar, a través de sus propias canciones, a momentos que ya quedaron atrás.

"Mientras estoy en el show y me transporto a esa situación o circunstancia por la que estaba pasando, eso me hace emocionarme y me hace vivirla a través de un recuerdo nostálgico", explicó.

Su manera de hacer música también ha cambiado con las distintas etapas de su vida. La paternidad modificó su perspectiva sobre el amor y sobre la manera de relacionarse con los demás, algo que inevitablemente atraviesa al artista y, con él, a las canciones que crea.

"Cada vida tiene sus etapas y cada una se hizo a flor de piel, ésta es una que cambia tus hábitos y la manera de ver el amor. En la vida primero estás tú y uno de los cambios es que ya alguien más está adelante de ti y te da felicidad hacer feliz a alguien más", reflexionó.

Más allá de los reconocimientos, las nominaciones y los escenarios cada vez más grandes, Siddhartha encuentra en la música una forma de riqueza que no depende de ninguna cifra. Hacer canciones, interpretarlas y compartirlas es, para él, el verdadero centro de una trayectoria que continúa creciendo.

SAM SMITH

LIBERTAD, MÚSICA, LUZ Y MOVIMIENTO

Fotos y texto Carlos Mora



Como parte de la gira *To Be Free*, Sam Smith transformó el Auditorio Nacional en un espacio de contrastes: luces que dibujaron distintas atmósferas, una voz que sigue siendo su principal instrumento y un artista que también encontró en el baile otra manera de comunicarse con el público.

Desde el primer momento, el escenario se convirtió en parte esencial del relato. El juego de luces acompañó cada cambio de ánimo, pasando de una iluminación íntima y casi teatral a momentos de mayor intensidad que hicieron crecer las canciones hasta ocupar todo el recinto. La luz no funcionó únicamente como acompañamiento visual: marcó ritmos, creó sombras y amplificó la dimensión emocional de cada interpretación.

En medio de ese despliegue apareció un Sam Smith más físico, más juguetón y dispuesto a apropiarse del escenario también desde el movimiento. Smith baila, se desplaza, juega con el espacio y deja que el cuerpo acompañe lo que cuenta la voz. Esa energía rompe con la imagen del intérprete solemne de las grandes baladas y revela a un artista que disfruta plenamente el escenario.

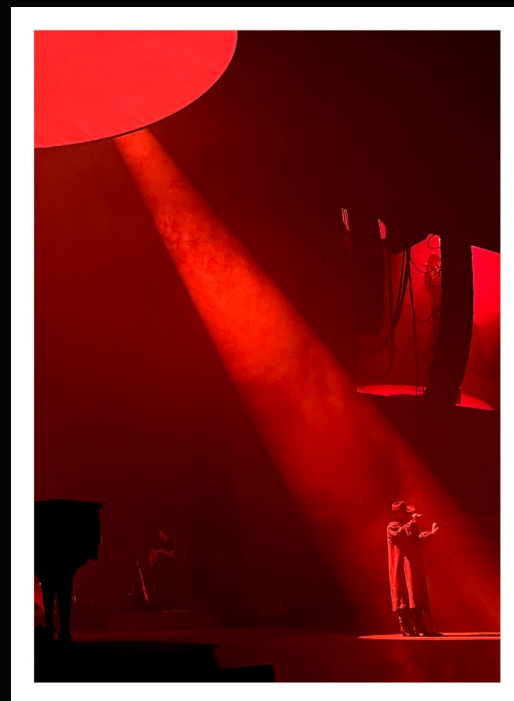
La gira *To Be Free* encontró en México un público dispuesto a entregarse. El recinto, completamente lleno, respondió canción tras canción, convirtiendo algunas de las composiciones más conocidas de Smith en un coro multitudinario. La sensación no es la de estar frente a un artista distante, sino frente a alguien que consigue hacer suyo un recinto monumental sin perder la cercanía.

Entre baladas, momentos de sensualidad y canciones que invitan al movimiento, el concierto avanza como un recorrido por las distintas versiones de Sam Smith. "I'm Not the Only One", "Too Good at Goodbyes", "Dancing With a Stranger", "Unholy" y "Stay With Me" conviven dentro de un espectáculo que entiende que la emoción también puede bailarse.

Y Smith lo hace. Baila, sonríe, se mueve con libertad y deja que la música transforme el escenario. Por momentos parece olvidar la distancia entre las butacas y las luces, como si el Auditorio Nacional fuera un espacio mucho más pequeño.

To Be Free encontró su significado más evidente: la libertad de un artista que ya no necesita permanecer quieto para demostrar la potencia de su voz. Puede bailar, jugar, exponerse y dejar que la música ocupe todo el espacio.

Y frente a un público entregado al británico, esa libertad se vuelve colectiva.



CAMEO

E S C E N A

ISAAC HERNÁNDEZ

DESPERTARES, UN UNIVERSO EN MOVIMIENTO





ISAAC HERNÁNDEZ

CELEBRA EL PODER DE LA DANZA EN *DESPERTARES*

El bailarín mexicano presentó la duodécima edición de su espectáculo en la Ciudad de México, donde reunió a figuras internacionales y distintas disciplinas para celebrar el movimiento.

Fotos y texto Carlos Mora

La Ciudad de México volvió a convertirse en punto de encuentro para la danza internacional con la duodécima edición de *Despertares*, la gala creada por Isaac Hernández que llegó nuevamente al escenario del Auditorio Nacional para reunir ballet, danza contemporánea, tap, breakdance y otras expresiones del movimiento.

Para Hernández, *Despertares* había nacido de una necesidad: compartir con el público mexicano la diversidad de mundos que existían alrededor de la danza. Con cada edición, el bailarín había convertido la gala en un espacio donde distintas disciplinas podían encontrarse sobre un mismo escenario.

"*Despertares* es una oportunidad fantástica de ver tantos mundos, tantas versiones excelentes del ser humano", explicó Hernández, quien encontraba

precisamente en esa diversidad una de las mayores riquezas del proyecto.

La duodécima edición reunió a artistas de distintas generaciones y procedencias, entre ellos Roberto Bolle, Maria Khereva, Esteban Hernández, Skylar Brandt, Kristián Mensa, Bayley Taps y la Yoann Bourgeois Art Company.

Más que presentar una sucesión de números dancísticos, la gala buscó acercar al público a diferentes formas de entender el movimiento. Para Hernández, esa diversidad era fundamental para despertar la curiosidad de quienes quizá no habían tenido antes un acercamiento con la danza.

"La intención siempre ha sido presentar algo que sea extraordinario para el público, pero también que pueda despertar una curiosidad por la danza", señaló.



EL MUNDO DE LA DANZA VOLVIÓ A HACER HISTORIA EN MÉXICO

La duodécima edición de *Despertares*, dirigida por Isaac Hernández, reunió en el Auditorio Nacional a grandes figuras de la danza internacional. Entre ballet, contemporáneo, tap y nuevas formas de movimiento, la gala convirtió el escenario en un territorio de encuentro, emoción y libertad.





ENCUENTRO CON SU PÚBLICO

Antes de la gala, los protagonistas de *Despertares* compartieron con sus seguidores durante una firma de autógrafos, entre fotografías, encuentros y la emoción por una noche dedicada a la danza.



El programa transitó entre el ballet clásico y lenguajes contemporáneos, incorporando también disciplinas urbanas y propuestas multidisciplinarias. Así, *Despertares* mostró que el movimiento podía expresarse desde diferentes técnicas, cuerpos y sensibilidades.

"Creo que cuando una persona tiene la oportunidad de ver algo que nunca había visto, puede descubrir una nueva pasión, una nueva inquietud, algo que no sabía que le interesaba", compartió el bailarín.

Para Hernández, regresar al Auditorio Nacional tenía además un significado especial. Después de construir una carrera internacional, el bailarín encontraba en México un espacio para compartir aquello que había aprendido y vivido en otros escenarios.

"Es muy especial poder regresar y presentar este trabajo en México. Todo lo que he aprendido fuera tiene sentido cuando puedo compartirlo aquí", dijo.

La gala también representó la posibilidad de reunir en la Ciudad de México a artistas que, de otra manera, difícilmente habrían coincidido sobre un mismo escenario.

"Lo que más me emociona es poder reunir a artistas que quizá nunca tendrían la oportunidad de compartir escenario y hacer que eso suceda aquí, en México", apuntó.

Después de doce ediciones, *Despertares* había consolidado una identidad propia: la de un encuentro que rompía las fronteras entre disciplinas y acercaba al público mexicano a algunas de las distintas expresiones que conformaban la danza mundial.

"La danza tiene esa capacidad de comunicar sin necesidad de palabras. Eso es lo que queremos compartir con *Despertares*", concluyó.

Con la duodécima edición, el mexicano volvió a convertir el recinto en un escenario para el encuentro, la emoción y el movimiento. Una noche en la que la danza volvió a demostrar que no necesitaba fronteras para hablarle a todos.



MOVIMIENTO EN ESCENA

Olivier Mathieu, de la compañía de Yoann Bourgeois, se presentó por primera vez en México con una exhibición gratuita en Plaza Carso, donde danza, acrobacia y artes visuales hicieron del espacio un territorio de movimiento.

CREA HISTORIAS EN MOVIMIENTO

*En conversación con la **Revista Cameo**, explora su trabajo en el cine, el teatro y el baile sonidero, territorios donde el cuerpo se convierte en una forma de narrar. Desde la dirección de movimiento y la coreografía, encuentra en él un lenguaje que también guarda memoria.*

Fotos y texto Carlos Mora

Artista multidisciplinario, director de movimiento y coreógrafo, Mauricio Rico entiende el cuerpo como un lenguaje cinematográfico. De las cintas *El baile de los 41* a *El camino* ambas del director David Pablos, su trabajo explora la intimidad, el deseo y la composición, mientras desarrolla proyectos que buscan preservar la memoria del movimiento.

¿Cuándo descubriste que un cuerpo también puede contar una historia?

Creo que lo descubrí al entender que el movimiento no está separado de la actuación. Un cuerpo revela lo que un personaje piensa, desea o intenta ocultar. Mi formación como actor y bailarín me permitió entender esos lenguajes y conectarlos. Por eso hoy no pienso solamente en coreografías: pienso en cómo los cuerpos pueden construir una escena, un personaje o incluso una emoción.

¿Qué viste en "El camino" cuando leíste el guion por primera vez?

Me voló la cabeza. Pocas veces un guion me atrapa así, sin tener ninguna referencia previa. Había momentos de mucha abstracción, universos oníricos y situaciones donde el cuerpo podía convertirse en una extensión del inconsciente de los personajes. Ahí encontré un terreno muy fértil para trabajar.

¿Cómo se coreografía lo que no se puede explicar con palabras?

Construyendo imágenes. En *El camino* trabajamos con cuerpos, fuego, espacios y composiciones que buscaban conectar con el inconsciente de los personajes. No se trataba de que la gente bailara, sino de

encontrar una lógica corporal para aquello que no necesariamente podía decirse. Para mí, ahí empieza la verdadera coreografía.

¿Qué sucede cuando el cuerpo entra en diálogo con la cámara?

Aparece otra forma de narrar. Con David trabajamos mucho desde ahí: yo construyo una composición y él encuentra cómo filmarla. Es como entregarle un lienzo tridimensional para que la cámara descubra dónde entrar, dónde quedarse y qué revelar. El cine, en sí mismo, ya es coreográfico.

En "El baile de los 41", la sensualidad de los cuerpos es parte esencial de la imagen. ¿Cómo se construye una escena de intimidad?

Desde el cuidado y el acuerdo. Para mí, trabajar con desnudos o intimidad implica generar un espacio de confianza, establecer límites y saber exactamente qué estamos haciendo. Cuando existe seguridad, el cuerpo puede entregarse a la escena. La intimidad también se coreografía.

Has trabajado con artistas de distintas disciplinas y lenguajes.

He tenido la oportunidad de trabajar con artistas muy distintos, y cada encuentro me ha permitido ampliar mi manera de entender el movimiento. He colaborado con las cantantes Mon Laferte y Kenia OS, entre otros proyectos musicales, y en teatro trabajé recientemente en la obra *Cruise* con Alejandro Speitzer, donde exploramos la corporalidad desde la construcción del personaje y la escena. Cada proyecto me obliga a modificar mi metodología y a encontrar nuevas formas de relacionarme con los intérpretes.





¿Por qué todavía confundimos coreografía con musical?

Porque seguimos pensando que coreografiar significa bailar. El diseño de movimiento puede estar en una mirada, una trayectoria, una agrupación de cuerpos o la manera en que una escena respira. En la obra de teatro *Mr. Gwyn* trabajé durante un mes con los performers para construir un paisaje corporal. No era un musical: era movimiento como lenguaje escénico.

¿Qué proyecto te apasiona especialmente en este momento?

Hay uno que me importa muchísimo: *Archivo Movimiento Sonidero*. Es un proyecto de investigación, rescate y documentación de los saberes corporales y la identidad del baile sonidero. Estamos reuniendo las memorias, experiencias y repertorios de movimiento de seis bailadoras y bailadores de distintas generaciones. Me interesa preservar algo que vive en los cuerpos y que muchas veces no está escrito. Es una manera de entender que el movimiento también guarda memoria, identidad e historia.

¿Qué encuentras en el movimiento que todavía quieres seguir descubriendo?

Me interesa seguir borrando las fronteras entre disciplinas. Quiero que el movimiento pueda contar sin anunciarse, que esté tan integrado a la imagen que el espectador simplemente lo sienta. Y también quiero rescatar esas otras formas de moverse que existen en nuestra cultura y que contienen historias enormes. Al final, un cuerpo siempre está contando algo, incluso cuando parece estar quieto.



LA PIEL DE LAS PELÍCULAS

ABRE LAS PUERTAS A LA MEMORIA DEL CINE

Más de mil piezas llegan a los Estudios Churubusco para recuperar la memoria detrás de la pantalla. Patricia García platicó con la **Revista Cameo** sobre esta colección, que busca darles una segunda vida y abrir camino hacia un futuro museo del cine.

Fotos y texto Carlos Mora



Cuando una película termina, no todo desaparece con los créditos. Quedan un vestido, un sombrero marcado por el polvo de una batalla, una vajilla que alguna vez habitó una escena o un candelabro que volvió a encenderse frente a una cámara. Objetos que conservan, en silencio, las huellas de una historia que alguna vez ocurrió frente al lente.

En los Estudios Churubusco, *La piel de las películas* abre sus puertas para devolver esos objetos a la mirada del público. Más de mil piezas utilizadas en producciones como *Hidalgo*, *Morelos*, *Obediencia perfecta* y *El viaje de Teo* conforman un recorrido por aquello que sucede detrás de una película y que pocas veces ocupa el centro de la escena.

La iniciativa nació cuando la productora Lula García decidió sacar de las bodegas los objetos que permanecían guardados. “Les estaba empolvando, metidos en cajas”, cuenta Patricia García. La intención fue sencilla y, al mismo tiempo, significativa: “Darles una segunda vida a los objetos”.

A partir de ahí comenzó un trabajo de selección, investigación y museografía. García tuvo que descubrir poco a poco lo que había dentro de las cajas. “Iba sacando de poco en poco. Iba escogiendo y decía: esto me sirve, ¿dónde sirve?”, recuerda.

El resultado reúne vestuario, mobiliario, objetos religiosos, utensilios domésticos, sombreros, armas, vajillas y piezas originales de época. No existe una cronología estricta. El recorrido se construye a partir de núcleos temáticos que atraviesan la guerra, la religión, la cotidianidad y distintos universos cinematográficos.



Vestidos, sombreros, vajillas, candelabros y piezas de época conservan, sin embargo, las huellas de esas historias y ahora vuelven a la luz para revelar el trabajo, la memoria y los detalles que también hacen posible una película

Detrás de cada objeto hay, sin embargo, una historia que comienza mucho antes de llegar a la pantalla. "Es un estudio previo que se tiene que hacer para hablar con la verdad", explica la curadora. Los vestuarios, por ejemplo, fueron diseñados a partir de una investigación sobre materiales, colores y formas de cada periodo.

La verosimilitud también está en el desgaste. Los uniformes, vestidos y prendas de campesinos fueron intervenidos para que parecieran haber atravesado el tiempo. "Se le dio una pátina para que aparentara que era real", explica García Vázquez. Polvo, tierra, lodo y manchas de sangre fueron parte de esa construcción.

Entre las piezas aparecen los uniformes de los soldados realistas de *Hidalgo*, el chaleco de piel utilizado por Morelos en una escena de batalla, los sombreros de campesinos y soldados, además de vestuario religioso. También hay candelabros, bancas de iglesia, rosarios, biblias, espejos, utensilios de cobre y barro provenientes de distintas regiones del país.

Hay objetos que incluso conservan una relación íntima con los personajes. En *El viaje de Teo*, un maletín de viaje acompaña una escena en el desierto y guarda un violín; en *Obediencia perfecta*, lentes, espejos y objetos personales ayudan a construir el universo del padre Marcial Maciel.





LL

Cuando una película termina y los créditos comienzan a correr, los objetos que ayudaron a construir ese universo suelen quedar fuera de la mirada, guardados en bodegas donde el tiempo parece detenerse"

"Nos están dando una segunda vida a todos estos objetos y nos están dejando la historia", señala García. En esa frase se encuentra el espíritu de la galería: no solamente mostrar lo que apareció en una película, sino hacer visible el trabajo de diseñadores, vestuaristas, utileros, investigadores y artistas que construyen el mundo que vemos en pantalla.

La museografía busca que esa abundancia no se convierta en ruido. "Me agobia cuando voy a un museo y hay muchos objetos; ya no sé ni qué ver", confiesa. Por ello, los más de 340 metros cuadrados fueron organizados en núcleos que permiten al visitante recorrer la colección sin sentirse saturado.

Cada espacio tiene su propio lenguaje. Los sombreros dialogan entre sí; los objetos religiosos encuentran su propio lugar; el vestuario aparece sobre maniqués para revelar no sólo la prenda, sino también el trabajo detrás de su construcción. "Todo tiene un orden", explica la curadora.

La colección, además, no está pensada únicamente para permanecer detrás de una vitrina.

Parte de las piezas puede rentarse o venderse. Un productor puede acudir en busca de uniformes, vestuario o utilería para una nueva película, mientras que el público puede adquirir determinados objetos.

Pero la mirada está puesta en algo más grande. La galería podría crecer con nuevas aportaciones de productores y profesionales de la industria: cámaras, fotografías, máquinas y otros materiales que permitan ampliar el acervo.

"Puede ser la semillita de lo que sería el museo del cine que urge", afirma.

La idea resulta especialmente significativa en los Estudios Churubusco, uno de los espacios fundamentales para la historia de la cinematografía mexicana. Allí, entre objetos que alguna vez fueron parte de otras historias, *La piel de las películas* propone comenzar a construir una propia: la de preservar la memoria de cómo se ha hecho cine en México.

Porque una película también permanece en aquello que queda cuando la cámara deja de grabar. En un vestido, un sombrero, un rosario, un candelabro o un viejo maletín. En esas piezas que alguna vez fueron utilería y que hoy vuelven a mirar al espectador, esperando contar otra vez su historia.

LA PIEL DE LAS PELÍCULAS DÓNDE:

Bodega A de los Estudios Churubusco.
Horario: Lunes a viernes, en un horario de 10:00 a 15:00 horas. O al correo: lapieldelas peliculas@estudioschurubusco.com

BRANDON MASELE LLEVA EL ELECTRO A NUEVOS ESCENARIOS

Del electro dance en París a los grandes escenarios, el cofundador de MazelFreten convierte el baile en un lenguaje de libertad, comunidad e identidad. Su encuentro con Madonna también lo acerca a México.

Fotos y texto Carlos Mora

Antes de llegar a los grandes escenarios, el electro dance nació como una forma de encuentro. En París, durante los años 2000, jóvenes encontraron en la música, las batallas y el movimiento un espacio para reconocerse. Años después, Brandon Masele, bailarín y coreógrafo francés y cofundador de MazelFreten, convirtió aquella energía urbana en una propuesta escénica que ha viajado por el mundo.

"El electro dance es un baile creado por jóvenes para conectar entre sí en el mundo", explica Masele. Para él, la danza nunca ha sido únicamente una cuestión de técnica: también es una manera de construir vínculos. "Yo mismo viajé gracias al electro dance cuando era joven y conocí a muchísima gente", recuerda.

Esa filosofía atraviesa el trabajo de MazelFreten y ayuda a entender cómo una compañía surgida de la cultura urbana francesa terminó compartiendo escenario con Madonna. En 2026, la agrupación participó en la presentación de la cantante en Times Square, donde Masele estuvo a cargo de coreografía y baile adicional dentro de un equipo encabezado por Sidi Larbi.

Más que una anécdota dentro de una carrera internacional, el encuentro representa la llegada del electro a uno de los territorios más visibles de la cultura pop. El lenguaje de MazelFreten conserva ahí aquello que Masele considera esencial: la posibilidad de que el cuerpo sea un punto de encuentro.

"Hay un gran espíritu de renovación en ello: no solo buscar la libertad, sino también la unión", afirma. Esa búsqueda explica también la manera en que el coreógrafo entiende el escenario: como un lugar donde las diferencias pueden convertirse en energía colectiva.

Para Masele, bailar incluso puede convertirse en una forma de transformación personal. "Bailar es una forma de aceptar el propio cuerpo y las diferencias de cada uno, además de sentirse libre", sostiene. En esa frase hay una declaración de principios que se refleja en las coreografías de MazelFreten: cuerpos distintos, movimien-



tos precisos y una energía que parece surgir tanto de la pista de baile como del teatro.

Su llegada a México con Rave Lucid México amplía precisamente esa conversación. La pieza reúne a 12 bailarines mexicanos y busca conectar la tradición francesa del electro con una comunidad que, de acuerdo con Masele, ya existe y se ha desarrollado de manera independiente en el país. "Es muy importante notar que la comunidad está viva por sí misma, pero ahora podemos ayudar más para hacer nuevos proyectos", señala.

El coreógrafo incluso pone el acento en algo que considera fundamental para el futuro de la danza: acercarla a las nuevas generaciones. "Necesitamos gente joven, porque tal vez las nuevas generaciones piensan que no pueden ir al teatro", dice. Su apuesta consiste en romper esa distancia y demostrar que la danza urbana también puede ocupar los grandes recintos sin abandonar su espíritu.

En ese recorrido, Madonna aparece como una escala significativa, pero no como el destino final. El verdadero viaje de Masele comenzó mucho antes, en una cultura que encontró en el movimiento una manera de crear comunidad y que hoy puede convivir con el pop, los teatros y los grandes acontecimientos internacionales.

"Se trata de personas que quieren conectar a nivel global, crear su propio estilo de vida", dice Masele. Y quizá ahí está la esencia de MazelFreten: llevar el electro de una generación a otra, de París a México, de las batallas callejeras a los escenarios y, finalmente, hasta el universo de Madonna, sin perder aquello que hizo nacer el movimiento: la necesidad de encontrarse con los demás a través del cuerpo.

SAVE
THE
DATE

MARZO
6 - 13 . 2027



FICG

| 42

Festival Internacional
de Cine en Guadalajara
Film Festival • México ®

JULIAN ROSEFELDT

EL ARTE DE CAMBIAR DE PIEL

"Manifesto" reúne las voces de las vanguardias artísticas a través de Cate Blanchett. El artista alemán devuelve a sus palabras la urgencia de cuestionar, romper y transformar nuestra manera de mirar el mundo.

Fotos y texto Carlos Mora

MANIFESTO DÓNDE:

Museo Universitario Arte Contemporáneo (MUAC).
Hasta el 6 de diciembre.

En *Manifesto*, Julian Rosefeldt hace que el pasado vuelva a hablar. Frente a trece pantallas, Cate Blanchett se transforma en distintos personajes para pronunciar fragmentos de alrededor de 50 manifiestos que alguna vez quisieron romper las reglas del arte.

Futuristas, dadaístas, suprematistas, constructivistas, situacionistas y otras vanguardias regresan a través de una misma voz. Pero Rosefeldt no las coloca en un museo: las lleva a una escuela, una fábrica, un estudio de televisión, una casa, una calle.

El desplazamiento lo cambia todo.

Palabras escritas en otros tiempos adquieren una nueva tensión cuando son pronunciadas por una maestra, una trabajadora, una ejecutiva o una presentadora. Los manifiestos dejan de ser documentos históricos y recuperan su carácter de provocación.

Blanchett es el hilo que une este coro de voces. Cambia de rostro, de cuerpo y de identidad, mientras las palabras permanecen. En esa contradicción, *Manifesto* encuentra su fuerza: una misma idea puede transformarse cuando cambia quien la pronuncia y el lugar desde donde se escucha.

Las trece pantallas construyen una experiencia

fragmentaria. Mientras una voz habla, otra escena ocurre en paralelo. El espectador debe elegir, desplazarse, perderse.

Rosefeldt tampoco busca imponer una lectura. Su obra deja que las palabras choquen entre sí, que dialoguen con imágenes contemporáneas y que cada espectador encuentre su propio punto de entrada. La instalación se convierte así en un territorio donde el arte no se contempla pasivamente: se escucha, se confronta y se vuelve a pensar.

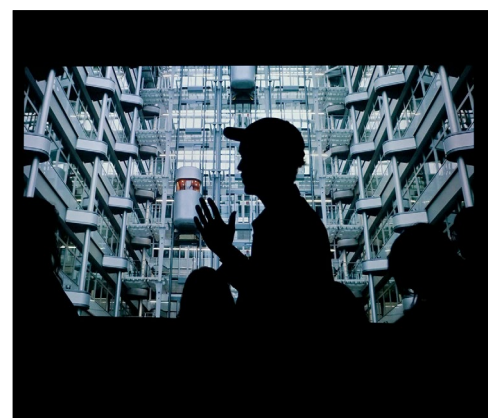
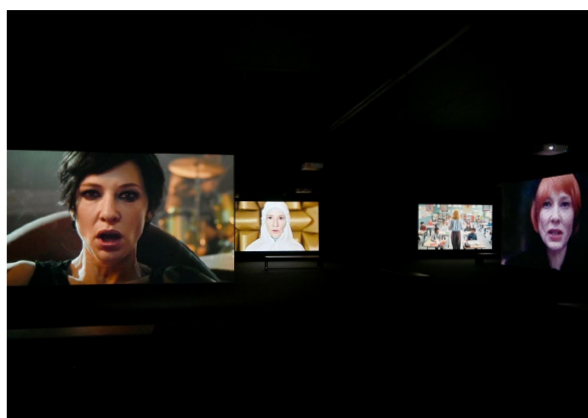
Ahí reside la vigencia de *Manifesto*. En recuperar textos escritos desde otras urgencias y descubrir que algunas de sus preguntas permanecen abiertas. El mundo ha cambiado, pero la necesidad de cuestionar lo establecido, de imaginar otras posibilidades y de defender la libertad creativa continúa siendo profundamente contemporánea.

Porque un manifiesto nace para cuestionar lo establecido. Para anunciar una ruptura. Para decir que algo debe cambiar.

Y cuando aquellas palabras vuelven a escucharse desde el presente, surge la pregunta inevitable: ¿siguen teniendo algo que decirnos?

Manifesto responde sin respuestas definitivas. Hace que las vanguardias vuelvan a respirar y convierte sus palabras en una provocación contemporánea.

El pasado habla. El presente escucha.



CAMEO

VIDA Y ESTILO

WOK'ANDO

MÉXICO Y ASIA EN
UN NUEVO LENGUAJE
CULINARIO



WOK'ANDO

UNE DOS CULTURAS A TRAVÉS DE LA COCINA

El chef Alejandro Candó transforma ingredientes, técnicas y referencias asiáticas desde una mirada mexicana, en un espacio donde la gastronomía también se convierte en experiencia.

Por Carlos Mora



La cocina también puede comenzar en el espacio. En Wok'ando, la historia se construye entre una lámpara inspirada en los sombreros arroceros, un mueble japonés reinterpretado por manos mexicanas y una selección de texturas y materiales que encuentran un punto de encuentro entre dos culturas aparentemente distantes.

Detrás de esta propuesta está el chef Alejandro Candó, quien ha convertido la fusión en una forma de conversación. "Es un concepto de emoción hacia México", explica. La carta toma referencias de Japón, Tailandia, China, Corea e incluso India, pero las atraviesa con ingredientes, técnicas y sabores reconocibles para el paladar mexicano.

La premisa es sencilla, aunque su ejecución encuentra múltiples caminos: prácticamente todos los platillos tienen alguna modificación en procedimiento o ingredientes mexicanos. Hay reinterpretaciones y creaciones propias, como las cebollas negras, preparadas con ceniza de tortilla en lugar de una tempura tradicional. Los curris, por su parte, conservan su identidad pero moderan el nivel de picante para acercarse a los gustos locales.

"Está como adaptada al paladar mexicano", señala Candó. Y esa adaptación funciona también en sentido inverso. El restaurante ha encontrado una audiencia asiática que reconoce en los platos ciertos ecos familiares mientras descubre ingredientes mexicanos desde una perspectiva distinta. "Es como una manera más familiar de aceptar comida mexicana o ingredientes mexicanos", explica.

La misma lógica atraviesa el diseño. El espacio, creado por el arquitecto Sergio Arredondo, incorpora artesanía mexicana y referencias asiáticas cuidadosamente investigadas. Algunas piezas fueron realizadas por artesanos de Guerrero a partir de elementos observados en otras culturas; otras reproducen objetos encontrados en restaurantes de Japón, pero reinterpretados desde la manufactura mexicana.

Así, cocina y arquitectura hablan el mismo idioma: uno construido desde la curiosidad, la mezcla y el respeto por aquello que inspira. Incluso el nombre Wok'ando nace de esa idea de juego y transformación, además de rendir homenaje a la arquitectura japonesa que Candó y el equipo admiran.



A cuatro años de su apertura —cumplidos el 2 de septiembre—, la propuesta ha encontrado su lugar en la colonia Juárez. Mantener un restaurante en una zona tan dinámica como la cercana a Paseo de la Reforma y Gobernación, reconoce el chef, también significa aprender a convivir con los ritmos de la ciudad. Manifestaciones, cierres viales y acontecimientos públicos pueden modificar por completo el movimiento de un día; otras celebraciones, como la marcha del orgullo, incluso pueden convertirse en una oportunidad.

Pero hay algo que Candó considera más importante que las circunstancias externas: que Wok'ando conserve su carácter de barrio. "No pretendemos ser un spot de moda", afirma. La intención es ofrecer un

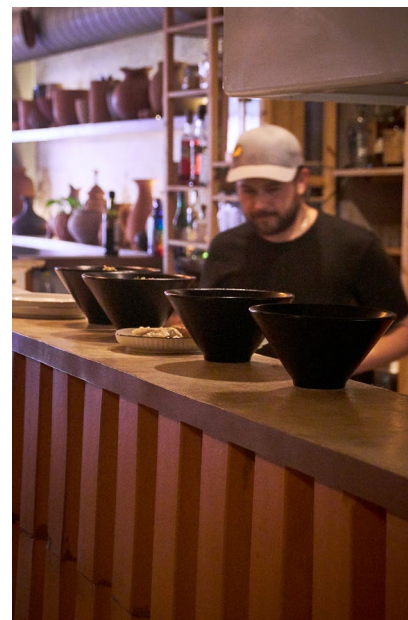
DÓNDE:
C. Versalles
15, Juárez,
Cuauhtémoc,
Ciudad de
México



espacio al que se pueda regresar con frecuencia, comer bien y encontrar un ambiente acogedor sin que la experiencia implique una cuenta prohibitiva.

La propuesta se extiende a la barra, con una coctelería de autor desarrollada por Candó junto con el mixólogo Carlos Arredondo. A ella se suman téis fríos, calpis preparados en casa, sangría y bebidas como la limonada elaborada con té de limón, pequeños gestos que continúan la búsqueda de sabores inesperados.

En Wok'ando, la fusión no parece ser una etiqueta sino una manera de mirar. México aparece en los ingredientes, en la artesanía y en las manos que construyen el espacio; Asia, en las técnicas, las referencias y las formas de entender la cocina. Entre ambos mundos, Alejandro Candó encuentra un territorio propio: uno donde comer también significa descubrir.





PIZZUSHI: EL AUDAZ ENCUENTRO ENTRE JAPÓN, ITALIA Y MÉXICO EN SUSHI HOKO-KI

Por Vanessa Maldonado

Existen lugares donde la cocina simplemente cumple. Y existen espacios donde la creatividad desafía cualquier frontera culinaria. Esa es la esencia de Sushi Hoko-Ki & Ramen, un restaurante con dos décadas de historia en la Ciudad de México que acaba de presentar su creación más audaz: la Pizzushi.

Pizzushi nació después de pruebas con masas, quesos y temperaturas: "Hicimos que pudieran convivir esos dos sabores", explica Jaime Morales. El resultado parte de una masa de estilo romano, de poco grosor y con fermentación, que integra los componentes del sushi sin perder el carácter de la pizza.

LA FUSIÓN ESTÁ EN EL BOCADO

La propuesta reúne cuatro pizzas saladas inspiradas en los rollos más vendidos de su menú. Hay combinaciones

con arrachera, atún ahumado, camarón empanizado y surimi con piña.

Uno de los protagonistas es una pizza inspirada en uno de los rollos más solicitados. Lleva camarón empanizado, espinaca, aguacate y queso Philadelphia, junto con champiñones fileteados y queso ranchero artesanal de

Aculco, Estado de México. Se termina con un mix de berros, quelites y albahaca, adornado de ajonjolí tostado.

El queso fue parte central del proceso. El equipo, encabezado por los hermanos Morales y a la cabeza de la cocina el chef Sergio Landín, probaron diferentes opciones, incluido el mozzarella, hasta encontrar un queso artesanal ranchero que respondiera a la masa y a los demás ingredientes. "Este queso fue muy noble. La verdad es que se comportó muy noble, convivió muy padre con la pizza", explicaron.

El bocado avanza de la pizza al sushi. Primero aparecen la masa y la salsa pomodoro; después llegan el alga y las proteínas del rollo. Los vegetales aportan crocancia y equilibran la grasa. Se acompaña con clericot rosado de frutas naturales.

También llegan los aderezos de la casa: aceite de ajo y tomillo, aceite de macha, Tabasco, salsa inglesa, chipotle, agridulce y Tampico, elaborado con cangrejo y mayonesa. Cada comensal puede ajustar el contraste de sabores.

MÁS DE 20 AÑOS DE EVOLUCIÓN

La historia de Sushi Hoko-Ki nació hace 20 años en la cocina de una casa. Sus creadores, los hermanos Hugo y Jaime Morales, comenzaron preparando sushi artesanal en familia y vendiendo de puerta en puerta. Su constancia los llevó a la vía pública cerca de la Torre del Caballito, un punto clave que impulsó su crecimiento hasta consolidar su restaurante en el corazón de la colonia Tabacalera.

Hoy, la apuesta es continuar. "El tema es renacer y seguir evolucionando", cuentan. Esa idea también define Pizzushi: tomar productos conocidos, respetar sus técnicas y llevarlos a un terreno nuevo.

La pizza y el sushi conservan su esencia, mientras el toque mexicano funciona como punto de encuentro.



DÓNDE:
José de Emparán 9,
Col. Tabacalera,
Cuauhtémoc, CDMX

21

PAÍSES 50

1000
CORTOS

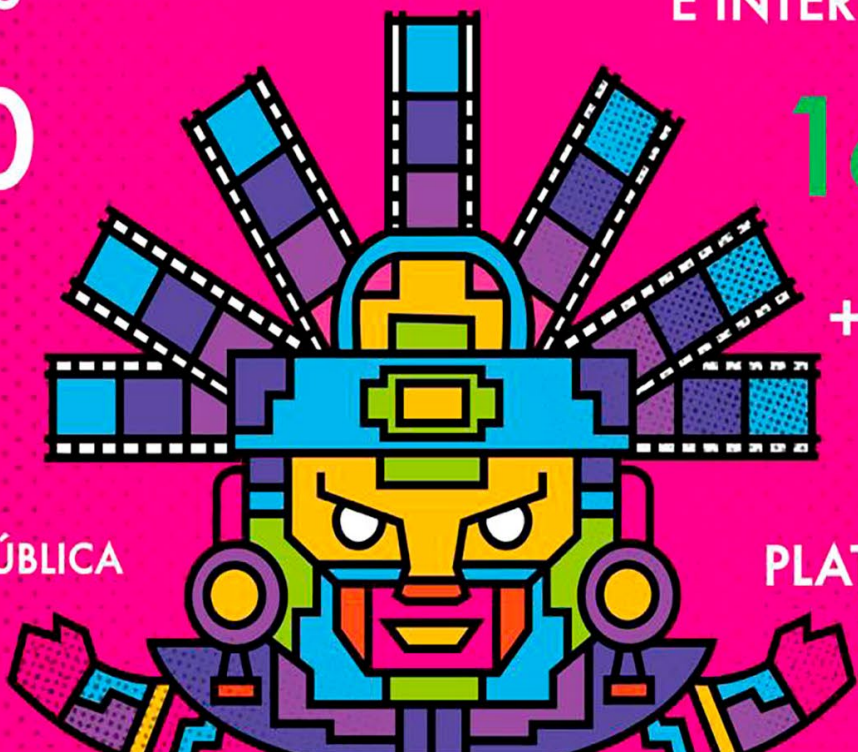
32

ESTADOS DE LA REPÚBLICA
MEXICANA

----- 1 al 30 de Septiembre 2026 -----

TOUR NACIONAL
E INTERNACIONAL

SHORTS
MEXICO
FESTIVAL INTERNACIONAL DE
CORTOMETRAJES DE MEXICO



16 ALCALDIAS

+ 30 SEDES
CDMX

PLATAFORMAS
Y TV ABIERTA

¡NO TE PIERDAS NUESTRO
NUEVO NÚMERO!



DESCARGA EL PDF

WWW.REVISTACAMEO.COM





68 ARIEL 2026

3 de octubre 2026
Estudios Churubusco